

Voz Juvenil

REVISTA No. 103

ENERO - MARZO 2025



VOZ JUVENIL

Directorio

COMITÉ NACIONAL JUVENIL

ASESOR

Diác. Levi Gerzon Aguirre Juárez

PRESIDENTE

José Hilario Gómez Canizalez

VICEPRESIDENTE

Ob. Brayan Jared del Angel Castillo

SECRETARIA

Magali Catalina García Cruz

TESORERA

Suri Sadai Vargas Bravo

DIFUSIÓN

Arantxa Mendoza López

ENLACE COMITÉS REGIONALES

Gabriela Cruz Ángeles

EVANGELISMO

José Jonathan Tun Pech

CANTO Y MÚSICA

Christian Isai Ángeles García

VOZ JUVENIL

Josué Rojas García

La publicación de esta revista fue supervisada por la Comisión de Asuntos Doctrinales.

Diseño, edición e impresión bajo la supervisión del Consejo Editorial

Enero - Marzo 2025 Revista No. 103

Colaboradores Voz Juvenil:
Zurisadai García Espinosa | Daniela Ithamar Cruz |
Fernanda Mendoza Lopez



CONSISTORIO DE ANCIANOS

PRESIDENTE

Min. Moisés Cruz Juárez
presidente@cgiglesiadedios.org

VICEPRESIDENTE

Min. Lorenzo Rivas García
vicepresidente@cgiglesiadedios.org

SECRETARIO

Min. Encarnación González Martínez
secretario@cgiglesiadedios.org

TESORERO

Min. David Uzziel Vázquez Moreno
tesorero@cgiglesiadedios.org

CAM

Min. James Hernández Fajardo
cam@cgiglesiadedios.org

CAD

Min. Misael Anguiano Jiménez
cad@cgiglesiadedios.org

CAA

Min. Misael Benitez Arroyo
caa@cgiglesiadedios.org

CONSEJO EDITORIAL

Min. Abel Cruz García
editorial@cgiglesiadedios.org

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS. | Registro constitutivo SGAR 18/93. La revista Voz Juvenil es una publicación trimestral, editada por la Conferencia General de la Iglesia de Dios, Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731. Col. Mártires de Río Blanco C.P. 07831, Ciudad de México. Apartado postal 131-039. <https://cgiglesiadedios.online/>



VOZ JUVENIL



ÍNDICE

04

PLAN NACIONAL

- RETÉN LO QUE TIENES...
COMITÉ NACIONAL JUVENIL

06

SALUD

- HÁBITOS ALIMENTICIOS DE LOS HIJOS DE DIOS
HNA. JENNIFER DALILA URIOSTEGUI GAMA

09

¿SABÍAS QUÉ...?

- COMO TAMO QUE ARREBATA EL VIENTO
OB. JEIEL DAVID ROJAS GARCÍA

10

FIN DEL SIGLO

- EN BUSCA DEL ÉXITO
MARITZA HERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ

12

CON UN CORAZÓN LIMPIO

- ¿CON QUÉ LIMPIARÁ EL JOVEN SU CAMINO?
PRISCILA NOEMI MARTÍN PECH

14

PROFECÍA

- PROFECÍAS QUE IMPACTAN A LA IGLESIA DE DIOS
MIN. ADELÍ ARZATE DELGADO

18

DOCTRINA

- LA HONRA A LOS PADRES
MIN. MARTÍN OCHOA SEVERINO

22

EVANGELISMO

- HACEDORES DE LA PALABRA
JOSÉ ISRAEL GARCÍA SANTIAGO

26

CANTO Y MÚSICA

- AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS
DE TODO TU CORAZÓN
JAIR ALMEIDA MANZANO

28

VOCACIÓN

- MEDICINA
ZAHIRA TISCAREÑO

30

ADMINISTRACIÓN

- ADMINISTRANDO LOS
RECURSOS QUE DIOS NOS DA
SURI SADAÍ VARGAS BRAVO

32

EDUCACIÓN CRISTIANA

- MI COMPORTAMIENTO EN
LA CASA DE ORACIÓN
ELIZABETH SOTELO

34

GALERÍA

- REGIÓN 1
- REGIÓN 2
- REGIÓN 7
- REGIÓN 15
- REGIÓN 18
- REGION 21

37

REPASO

PREFIERO

Amada juventud de la Iglesia de Dios, paz a vosotros.

Dios nos ha dado la oportunidad de iniciar un nuevo Plan Nacional Juvenil, marcando el comienzo de una nueva etapa en la revista Voz Juvenil, con esta edición 103, bajo el lema «... *Que ninguno tome tu corona*» (**Apocalipsis 3:11**). Este plan tiene cuatro directrices, y en este primer trimestre abordaremos la primera: «*Retén lo que tienes...*» (**Apocalipsis 3:11**). Nuestro propósito actual es que cada artículo y sección de esta revista, ofrezca un desarrollo integral que fomente el crecimiento espiritual, social y el conocimiento bíblico, reflejando los valores de un hijo de Dios y permitiendo a los jóvenes vivir su fe de manera consciente y activa en todos los aspectos de su vida diaria.

En este primer trimestre, trataremos el tema de los «*hábitos alimenticios de los hijos de Dios*», un aspecto esencial para el desarrollo integral de cada joven. Buscamos abarcar no solo el crecimiento espiritual y conocimiento bíblico, sino también un adecuado cuidado físico en nuestra vida cotidiana.

«*En busca del éxito*» es un artículo en el que exploraremos el verdadero éxito según los principios descritos en la escritura. Reflexionaremos sobre la brevedad de la vida y cómo el éxito para nosotros no consiste en alcanzar bienes materiales, sino en acercarnos a la justicia de Dios. A través de nuestras actividades espirituales, creemos por fe, que los bienes materiales vendrán por añadidura: «*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*» (**Mateo 6:33**).

«*¿Con qué limpiaré el joven su camino?*» es otro artículo que nos motiva a no amar al mundo y nos invita a reflexionar sobre si estamos en el camino correcto, actuando como verdaderos hijos de Dios.

Para un desarrollo integral, hemos añadido cuatro secciones:

1. «*¿Sabías qué..?*»: Esta sección proporciona datos e información que exploran expresiones hebraicas en las Escrituras, enriqueciendo nuestro bagaje histórico-cultural para una apreciación más profunda de la Palabra de Dios.

2. «*Canto y música*»: Aquí exploramos el contexto y pensamientos de diversos autores al componer himnos dedicados a la adoración a Dios. Analizaremos frases clave y el propósito espiritual de los himnos de la FJC, con el objetivo de fortalecer el sentido de identidad y apreciación por la música que glorifica a Dios, e inspirar a otros jóvenes a crear himnos.

3. «*Vocación*»: Esta sección da a conocer distintas profesiones desde la perspectiva de un hijo de Dios, mostrando cómo quienes estudian y ejercen estas profesiones pueden poner sus conocimientos al servicio de Dios y la Iglesia. En esta edición, exploraremos la carrera de Medicina, con una relatoría en la que nos comparten su experiencia y los desafíos que enfrenta un hijos de Dios en esta profesión.

4. «*Administración*»: Dado que la educación financiera es clave para vivir adecuadamente, esta sección ofrece algunas de las herramientas y conocimientos para una correcta administración de nuestras finanzas y recursos, enfatizando la importancia de la buena gestión en todas las áreas de nuestra vida como una forma de honrar a Dios.

5. Finalmente, en la sección «*Educación cristiana*», se abordarán temas de cómo vivir conforme a los principios bíblicos en todos los aspectos de nuestra vida. En este trimestre, trataremos el tema «*Mi comportamiento en la casa de oración*», ofreciendo orientaciones para mantener una actitud adecuada dentro del templo. Reflexionaremos sobre nuestra conducta en reuniones y en la interacción con nuestra pareja y otros miembros de la Iglesia de Dios, promoviendo respeto, devoción y honrar a Dios y así contribuir a un ambiente espiritual adecuado.

Sabemos que, como hijos de Dios, debemos alejarnos de los vicios, modas y ambientes que no aportan a nuestro crecimiento espiritual, buscando siempre agradar a nuestro Creador. En esta revista, pretendemos desarrollar una crítica constructiva de nuestro comportamiento en diferentes áreas de la vida, con el objetivo de agradar a Dios y ser ejemplo en todas nuestras acciones, conforme al principio bíblico: «*Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado...*» (**2da Timoteo 2:15**) y «*...sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza*» (**1ra Timoteo 4:12**).

Fraternalmente:

Depto. Voz Juvenil

DI AMN NMA

Retén lo que tienes

(COMITÉ NACIONAL JUVENIL)

¿CUÁL ES EL BIEN MATERIAL MÁS VALIOSO QUE POSEES AHORA, QUERIDO JOVEN?

Tal vez, a tu corta edad, poseas pocos bienes materiales, o quizá aún no tengas una casa propia o un automóvil. Si este es tu caso, entonces piensa en algún objeto material costoso que sueñas con adquirir en el futuro. Imagina el esfuerzo que aplicarás para conseguirlo, los sacrificios que deberás enfrentar para alcanzar esa meta tan anhelada.

Ahora, habiéndolo imaginado, piensa: **¿QUÉ SENTIRÍAS SI, DE LA NOCHE A LA MAÑANA, UN LADRÓN TE ARREBATARA ESE BIEN VALIOSO QUE TANTO TE COSTÓ OBTENER?**

Seguramente sentirías tristeza, enojo, frustración, e impotencia. Luego de que estos sentimientos se disiparan, probablemente tomarías medidas para evitar que algo similar vuelva a suceder; analizarías los aspectos que descuidaste y que facilitaron el hurto. Sin embargo, por más que fortalezcas la seguridad de tu hogar, ya será demasiado tarde: no podrás recuperar ese bien que te fue arrebatado.

Ahora, cambiemos un poco la pregunta inicial:

¿CUÁL ES EL BIEN ESPIRITUAL MÁS VALIOSO QUE POSEES AHORA, QUERIDO JOVEN?

Debes saber que, como hijos de Dios, poseemos bienes espirituales que Él mismo nos ha conferido, y que estos bienes son, en muchos sentidos, más valiosos que cualquier posesión material. Nuestro Señor Jesús, en su mensaje a la iglesia de Filadelfia, nos exhortaba a cuidar esos tesoros espirituales que poseemos. *«He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona»* (**Apocalipsis 3:11**)

En este breve mensaje, analizaremos la exhortación «RETÉN LO QUE TIENES», su aplicación en esta dispensación y su importancia vital para alcanzar la salvación.

Antes de ello, comprendamos cuáles son esos tesoros espirituales de gran valor que el hijo de Dios debe retener con diligencia. Son varios, pero en esta ocasión hablaremos solamente de dos: el Espíritu de Dios y la fe.

TESORO 1: EL ESPÍRITU DE DIOS

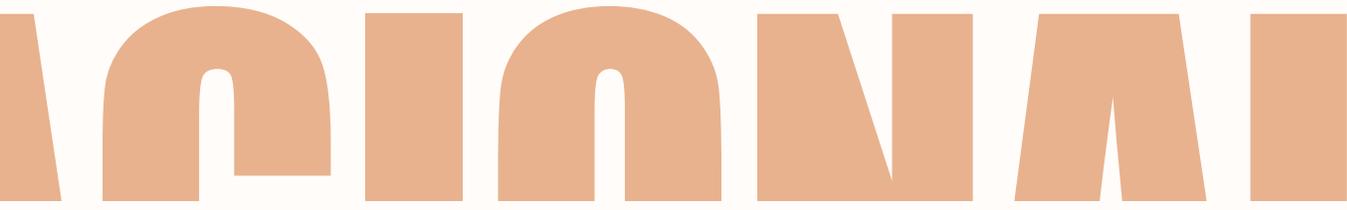
Como sabes, querido joven, al descender a las aguas del bautismo, realizamos un pacto con nuestro Dios. En respuesta, Él nos concede de su potencia, la cual conocemos como el espíritu santo: *«Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo»* (**Hechos 2:38**)

El propósito de obtener y retener el espíritu santo en nosotros, y su incalculable valor, radican en los beneficios que trae a quienes lo poseen, así como en la promesa para quienes lo retengan hasta el final *«Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz»* (**Romanos 8:6**).

Dios ha prometido vida eterna y paz a quien anda conforme al espíritu, una paz que, como expresó Nuestro Señor Jesús *«... no es como el mundo la da»* (**Juan 14:27**), sino una paz que, como describió el apóstol Pablo *«...que sobrepasa todo entendimiento»* (**Filipenses 4:7**)

En cuanto a la vida eterna, el apóstol Pablo reafirma esta promesa y a la vez

PLAN NACIONAL



exhorta a no perder el espíritu santo: «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención» **(Efesios 4:30)**

El espíritu santo en nosotros guarda un valor incorruptible en sus beneficios: «Nos guía a toda verdad» **(Juan 16:13)** «Nos consuela» **(Juan 14:16)** «Nos llena de buenos frutos» **(Gálatas 5:22)**

TESORO 2: LA FE

¿QUÉ SERÍAN LAS PROMESAS SI NO TUVIÉRAMOS FE EN QUE DIOS LAS CUMPLIRÁ?

Una de las cualidades de mayor valor que debe tener el hijo de Dios es precisamente la fe.

Entendamos primero, de acuerdo con **Hebreos 11:1** lo que es la fe: «Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven». La fe, entonces, es confiar en que lo inesperado sucederá, en que el escenario más difícil se revertirá, en que aquel que nos creó verdaderamente existe y recompensará a quienes esperan en Él.

Un hijo de Dios sin fe, es como un árbol sin hojas, como una tierra infértil, como un mar seco. Necesitamos fe para agradar a Dios: «Empero sin fe es imposible agradar á Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, crea que le hay, y que es galardoador de los que le buscan» **(Hebreos 11:6)**.

Necesitamos fe para alcanzar la salvación: «Y dijo á la mujer: Tu fe te ha

salvado, ve en paz» **(Lucas 7:50)**. La fe nos da paciencia y nos perfecciona «Sabiedo que la prueba de vuestra fe obra paciencia. Mas tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa» **(Santiago 1:3-4)**.

Al igual que el espíritu santo, la fe posee un gran valor debido a los beneficios que trae a nuestras vidas y a la promesa final para quienes la retienen hasta el fin.

Pero, ¿ES POSIBLE PERDER EL ESPÍRITU SANTO Y LA FE? ¿ES POSIBLE PERDER ALGO INTANGIBLE COMO SI FUERA UN OBJETO MATERIAL? ¿NOS PUEDEN SER ARREBATADOS? La respuesta es sí.

Es precisamente a estos tesoros invaluable e intangibles a los que se refiere Nuestro Señor Jesús en su exhortación a Filadelfia: «Retén lo que tienes».

Imagina que, así como con tus posesiones materiales, has trabajado incansablemente para obtener y perfeccionar estas virtudes espirituales en tu vida, y que, al primer descuido, se te arrebaten de las manos para no volver jamás, perdiendo así el derecho de recibir el galardón final y tu honorable posición como hijo de Dios, siendo desechado delante de Él.

No es un ladrón de carne y hueso quien puede arrebatarnos estos tesoros, sino el enemigo de nuestras almas, quien está al acecho para arre-

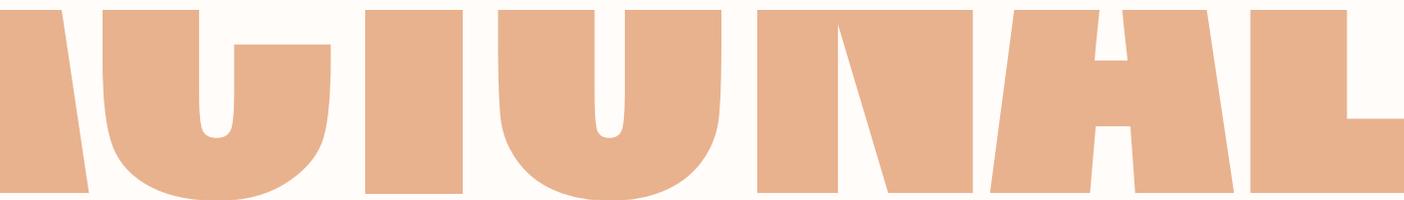
batarnos nuestras posesiones espirituales y, con ellas, nuestra corona. De día y de noche nos acecha, esperando un descuido, un momento de debilidad espiritual para atacarnos: «porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando á quien devore» **(1ra Pedro 5:8)**

¿CÓMO PUEDES RETENER LO QUE TIENES?

Ejercitando constantemente tu espiritualidad: haciendo ayuno y oración, velando en todo tiempo, practicando amor y misericordia, temiendo a Dios, escudriñando las Escrituras, guardando los mandamientos. Si haces esto, convertirás tu templo espiritual en una fortaleza impenetrable para el enemigo, impidiéndole entrar en tu interior y arrebatarte lo que tanto te ha costado obtener.

He aquí que Nuestro Señor Jesús viene pronto, y cuando esto suceda te llamará a juicio, te pedirá que le muestres tus posesiones espirituales. Si no las llevas contigo, te desechará; pero si las conservas hasta el fin y las presentas ante su tribunal, Él mismo te otorgará la corona de la vida.

Retén lo que tienes: retén el Espíritu Santo con el que Dios te ha sellado, retén la fe, retén la palabra fiel y verdadera, retén el gozo, retén el temor a Dios, retén el amor al prójimo, para que nadie tome tu corona.





HÁBITOS A DE LOS HIJOS

Hna. Jennifer Dalila Uriostegui Gama
Tecpan de Galeana Gro. Región 19

«¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que vosotros sois» **(1ra Corintios 3:16)**.

Desde muy corta edad, si es que somos nacidos en la Iglesia se nos ha enseñado que nuestro cuerpo es el templo de Dios y como tal debemos cuidarlo, ya que deseamos que el espíritu de nuestro Padre more en nosotros. Generalmente cuando nos referimos a la cita de **1ra Corintios 3:16** hacemos alusión al cuidado de nuestro cuerpo desde un punto de vista espiritual. Y es que el cuidado de nuestros pensamientos y nuestro corazón influyen en todos los aspectos de nuestra vida y nos acercan o nos alejan de Dios, nuestras acciones, lo que permitimos que nuestros ojos vean o incluso en lo que ponemos nuestra atención son parte de los cuidados de nuestro templo. Nuestra limpieza espiritual no es una tarea sencilla, por

lo que debemos pedir siempre ayuda a Dios como lo hacía David «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí» **(Salmo 51:10)**, para que cuando Dios examine nuestros corazones, podamos ser hallados dignos para servirle «Mas el que escudriña los corazones, sabe cuál es el intento del espíritu» **(Romanos 8:27)**.

Pero el cuidado de nuestro templo no debería de ser únicamente espiritual si no también físico, Dios nos ha mostrado por medio de las escrituras que nuestra alimentación es muy importante, tanto así que escribió una ordenanza especial sobre la disciplina en este tema que podemos encontrar en el capítulo once de Levítico. Esta ordenanza tenía como fin mantener a su pueblo en limpieza, más allá de eso, las leyes de nuestro Dios siempre han buscado nuestro bienestar si las obedecemos ya que todo lo que nos prohíbe siempre es por una razón, «Hijo mío, no te olvides de mi ley; Y tu corazón guarde mis

mandamientos: Porque largura de días, y años de vida y paz te aumentarán» **(Proverbios 3:1-2)**.

Con lo anterior mencionado, comprendemos entonces que el cuidado físico de nuestro cuerpo como templo de Dios es importante al igual que su cuidado espiritual. El cuidado de nuestro cuerpo se convierte entonces en un tema de salud y bienestar no menos importante.

Lamentablemente los estereotipos marcados por la sociedad como saludables suelen estar alejados de la realidad, se relaciona un estilo de vida saludable a la realización de dietas estrictas y complejas en las que se realizan ayunos prolongados o se eliminan una gran cantidad de alimentos, todo con el objetivo de alcanzar cuerpos esbeltos convirtiendo así la salud como un acto de vanidad que puede influir sobre la juventud de la iglesia. Ciertamente Dios nos mandó a no dejarnos impresionar por la belleza física, sino examinar el in-

ALIMENTICIOS JOS DE DIOS

terior de las personas y su corazón «No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho, porque Jehová mira no lo que el hombre mira; pues que el hombre mira lo que está delante de sus ojos, más Jehová mira el corazón» **(1er Samuel 16:7)**. Pero, como hijos de Dios debemos comprender que el cuidado de nuestro cuerpo físico no está relacionado a alcanzar la belleza con los estereotipos que la sociedad nos impone y así descuidar nuestro templo material por adjudicar la salud a vanidad.

Recordemos la historia de Daniel, el rey Nabucodonosor había mandado llamar a los hijos de Israel del linaje de los príncipes para su servicio, el rey sabía que para su servicio necesitaba hombres sabios y preparados así como también saludables, tanto así que les mandó alimentarse con su propia comida, pensando que hacía lo mejor. La mayoría de





nosotros sabemos cómo termina esta historia y cómo Daniel y sus amigos deciden no contaminarse con la comida del rey, mostrándose así más saludables. Analicemos, ¿Qué podemos aprender de este rey Nabucodonosor? Él sabía que las personas a su servicio no solo tenían que tener sabiduría y conocimiento sino que también debían estar lo más saludables posibles, nosotros, a diferencia de los hombres que en ese tiempo sirvieron al rey Nabucodonosor, sabemos que no estamos al servicio de un hombre, estamos al servicio del Rey de Reyes y Señor de Señores y nosotros como sus escogidos estamos en la obligación de cuidar nuestros templos de forma física y espiritual para poder trabajar en su obra. «...Porque es el Señor de los Señores, y el Rey de los Reyes; y los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles» **(Apocalipsis 17:14)**.

Las enfermedades crónicas degenerativas son uno de los claros ejemplos de los problemas de salud que se viven en la actualidad y que están sumamente ligados a una alimentación poco saludable, llena de restricciones o excesos. Muchos de los jóvenes que somos nacidos en la Iglesia hemos seguido la ley de la alimentación dada por nuestro Dios desde nuestra niñez y mocedad, pero es necesario preguntarnos si, en la actualidad, es suficiente para el cuidado de nuestro cuerpo, la palabra de nuestro Dios en el libro de **Proverbios 25: 16** nos dice: «¿Hallaste la miel? Come lo que te basta, No sea que te hartes de ella, y la vomites», en este verso de forma literal el rey Salomón hace alusión a la miel, un alimento que es permitido por Dios pero nos muestra que en exceso nos puede hacer daño y ocasionarnos incluso malestar, y es que ningún alimento permitido por nuestro Dios es malo para nuestra salud, la cuestión son las proporciones que consumimos. Para adentrarnos un poco más al tema central definamos el concepto de die-

ta, dieta se define como «la alimentación cotidiana; el régimen alimentario que se sigue a diario y el conjunto de alimentos y platos que se consumen cada día», entonces dieta solo es el conjunto de alimentos que como individuo decido escoger o excluir en mi día a día sin importar si la elección de estos son saludables o no.

El bombardeo de los medios de comunicación y las redes sociales nos muestran un panorama muy diferente de lo que es hacer dieta o lo que es mejor dicho una dieta saludable, que es en lo que comenzaré a referirme a partir de aquí, a lo que nos han enseñado o influenciado que para poder llevarla a cabo debemos restringir alimentos, o como mencionaba anteriormente hacer ayunos prolongados. Hay un sin fin de dietas que se comparten libremente en las redes sociales y están al alcance de todos los jóvenes, que son perjudiciales para la salud y no están ni un poco de acercarse a un estilo de vida saludable, haciendo parecer que llevar a cabo un estilo de vida saludable y una dieta equilibrada es como lo dije al comienzo, un proceso difícil y lleno de vanidad.

Una dieta saludable, más que ayunos prolongados o restricción de alimentos está relacionado con la distribución correcta de los nutrientes que nuestro cuerpo necesita, no buscando un peso adecuado por vanidad sino para el correcto funcionamiento de los procesos fisiológicos de nuestro organismo.

Muchas veces desconocemos cómo debería de ser una dieta saludable y adecuada a nuestras necesidades y cuando intentamos cambiar nuestros hábitos podemos caer en el error de excluir alimentos o consumir menos de lo que realmente nuestro cuerpo necesita, incluso caer en las dietas que muchas veces personas sin conocimiento comparten por redes sociales como ya lo decía, por eso considero que es importante acudir con

un profesional capacitado que pueda asesorarte a tener una dieta flexible y saludable.

Recuerda que no buscamos encajar en la sociedad o cumplir con estereotipos marcados por la misma, toma en cuenta que todos somos diferentes y nuestra complejidad también lo son, si decides mejorar tu alimentación, que tu objetivo sea siempre mejorar tu salud. Dios nos mandó a ser ejemplo, sal y luz de este mundo, eso implica intentar mejorar en todos los aspectos de nuestra vida.

En conclusión, cuidar de nuestro peso, hacer ejercicio y comer saludable sin caer en extremos, reitero, se convierte en un tema de salud y bienestar, no de vanidad.

Recordemos siempre que nuestro cuerpo es presentado a Dios como un sacrificio vivo «Así que, hermanos les ruego por la misericordia, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo...» **(Romanos 12:1)**, por lo tanto debemos procurar cuidar nuestra espiritualidad y así también nuestra salud física para poder seguir trabajando fervientemente en la obra de nuestro Dios, aprovechando la fortaleza de nuestra juventud **(Proverbios 20:29)**.

¿SABÍAS QUÉ...?

Ob. Jeiel David Rojas García
Templo "Manantial", Huexoculco.
Región 3, México Oriente

Como tamo que arrebató el viento...

¿QUÉ ES EL TAMO Y POR QUÉ LO ARREBATA EL VIENTO?

Para comprender lo que significa, consideremos este proceso:

1. Se siembra la semilla.
2. Crecimiento.
3. Cosecha: Recolectar el trigo y separarlo de la cizaña.
4. Trillar: separar la semilla de la paja.
 - 2 métodos:
 - A)** Manualmente: se sacudía el trigo hasta separarlo **(Jueces 6:11)**
 - B)** Con ayuda de animales: los animales pisaban el trigo para separar la semilla de la paja **(Deuteronomio 25:4)**



Primer paso



Segundo paso

(Ruth 3:2): «la semilla cae por su peso, y el tamo... se lo lleva el viento»



Tercer paso



Cuarto paso



Quinto paso

PERO, ¿POR QUÉ NOS INTERESA SABER ESTO? ¿QUÉ NOS DICEN LAS SAGRADAS ESCRITURAS SOBRE ESTO?

1 y 2. «Yo sembré, Apolos regó: más Dios ha dado el crecimiento» **(1ra Corintios 3:6)**; también: «más durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró cizaña entre el trigo, y se fue» **(Mateo 13:25)**

Esparcir la semilla = esparcir el evangelio

3. «Coged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; más recogedor el trigo en mi alfolí» **(Mateo 23:30)**

Se nos separa dependiendo si llevamos fruto o no

4. «He aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo» **(Lucas 22:31)**

Las pruebas nos ayudan a identificar lo malo que aún hay en nosotros

5. Finalmente quitar aquello malo

No basta con solo identificar lo malo, tenemos que separarnos totalmente de ello.

Entonces... «No así los malos: sino como el tamo que arrebató el viento.»

(Salmo 1:4)

Es decir, lo malo/el malo no prevalece delante de Dios

EN BUSCA DEL ÉXITO



Autor: Maritza Hernández Domínguez
La Garita, Región 06 Michoacán Oriente

Cuando escuchas la palabra éxito, ¿qué es lo primero que piensas?

Este concepto es subjetivo y muy personal, se entiende que el éxito es el resultado satisfactorio de una acción, proyecto o plan; algunas personas lo identifican como: tener fama, dinero, obtener un premio, reconocimiento, etc. y probablemente todas las respuestas sean correctas ya que se cumple con ciertas expectativas planteadas.

Vivimos en una sociedad en la que los estereotipos rigen la manera de vivir la forma de pensar, pasamos años estudiando, esforzándonos por obtener una calificación perfecta, vamos a la escuela, sin importar los desvelos, ni tener que madrugar, tratamos de cumplir día con día porque sabemos que llegaremos a una meta, que obtendremos un título y de pronto llega ese sentimiento de triunfo, que somos exitosos, pero, ¿qué sigue después?

Regresa ese vacío a nuestro ser, y nos preguntamos ¿Qué será de mi futuro?, nos volvemos a llenar de dudas y de miedos porque aún no hemos alcanzado el éxito que nos marca la sociedad, y cuando encontramos un trabajo se vuelve a repetir el ciclo donde tratamos de dar lo mejor de nosotros para obtener nuevamente un beneficio y cuando comenza-

mos, regresa ese sentimiento de satisfacción pero poco a poco la rutina nos alcanza y dejamos de sentirnos triunfadores, nos empezamos a sentir cansados.

De pronto nos damos cuenta, que los años han pasado «*El hombre, como la hierba son sus días...*» **(Salmo 103:15)**, ya no somos esos jóvenes con fuerza, ya no tenemos ganas de nada, solo queremos descansar y ¿qué pasó? Tal vez cumplimos nuestros objetivos, pero la vida se nos fue de las manos ese sentimiento de éxito y de triunfo también se desvaneció.

Este podría ser nuestro caso y no significa que querer tener éxito en cualquier ámbito sea malo, en las escrituras se nos muestran ejemplos de personajes que lograron grandes cosas en su vida: José el soñador «*Tú serás sobre mi casa, y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo...*» **(Génesis 41:40)**.

David «*Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y ungiólo de entre sus hermanos...*» **(1ro Samuel 16:13)**.

Daniel «*Pero el mismo Daniel era superior a estos gobernadores y presidentes...*» **(Daniel 6:4)**

Estos varones fueron grandes, tuvieron cargos muy importantes en sus tiempos, esto implicaba mucha fama, dinero, lujos, acceso a lo mejor en cuanto a alimento, vestimenta, joyas e incluso mujeres.

¿Fueron hombres exitosos?

Sí, claro que lo fueron. Y sabemos que lo más importante en sus vidas no fue ir tras el éxito, fue algo que ellos no buscaron, quizás en sus metas no estaba el ser gobernadores de pueblos. El éxito no es la única característica que comparten, la característica más valiosa es que todos buscaban servir a Dios. Y esta es la clave del éxito «*Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*» **(Mateo 6:33)**, a veces en nuestra desesperación por buscar ser exitosos, por tener un futuro mejor, entregamos lo mejor de nosotros al mundo y damos lo poco que nos so-

bra a Dios, no nos importa si caemos en pecado con tal de obtener nuestras metas terrenas.

Nos preocupamos por el éxito académico, por el laboral, por el carnal, pero ¿dónde queda el éxito espiritual? ¿Lo buscamos?

Dios nos ha otorgado dones y nos ha colmado de bendiciones, por lo que es nuestro deber desarrollarlos y aprovecharlos al máximo. Como jóvenes es fácil trabajar y mejorar nuestro don, incluso podemos adquirir más para ponerlos al servicio de nuestro Dios, ese será nuestro éxito espiritual, llenarnos de obras buenas que sean bien vistas no por los hombres sino por nuestro Creador.

Al igual que nos esforzamos para que nos vaya bien en la escuela o el trabajo debemos esforzarnos en la obra del Señor, no importa si nos desvelamos leyendo la palabra de nuestro Dios, si nuestra voz se acabó por estar alabando su nombre, si nos esforzamos mucho estudiando y tratando de entender la escuela sabática; estas son pequeñas acciones que podemos realizar, que nos llevarán a obtener un éxito espiritual ya que nos fortalecen como hijos de Dios y que nos irán ir ganando puntos para obtener nuestro galardón.

Es triste ver que en una generación de

muchos jóvenes solo pocos se interesan por escudriñar la palabra de Dios, son escasos los varones se interesan por formar parte del ministerio, pocas las señoritas que desean ayudar en la obra de Dios; la mayoría se va en busca de afanes que solo provocan emociones momentáneas.

Al igual que estos grandes hombres nuestra principal característica debe ser el deseo de buscar a Dios, no importa lo difícil que pueda ser el camino en busca de Dios, las pruebas y los miedos, debemos mantenernos firmes porque solo este camino nos llevará a obtener un éxito que no será momentáneo, nuestro mayor triunfo será obtener la vida eterna.

Está bien plantearse metas y querer mejorar constantemente pero no dejemos que las cosas terrenales sean una distracción para el servicio en la obra, Dios conoce todo de nosotros, pongamos nuestra vida en sus manos.

«*Encomienda a Jehová tu camino, Y espera en él; y él hará.*» **(Salmos 37:5)**.

No busquemos satisfacciones temporales, no nos decepcionemos o frustremos si nuestros proyectos no dan buenos resultados, Dios es misericordioso para con sus hijos y sus planes no siempre son los mismos que los nuestros «*El corazón del hombre piensa su camino: Mas Jehová endereza sus pasos.*» **(Proverbios 16:9)**

Entregar nuestra vida a Dios nos llevará al éxito eternal, pongamos en orden nuestras prioridades donde la principal es buscar a Dios no importando las adversidades, ni las banalidades que existen en nuestro diario vivir.

Recordemos que Dios nos ha llamado «*...os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.*» **(1ra Pedro 2:9)**, no desaproveches la valiosa oportunidad que nos ha dado.

«*Y te pondrá por cabeza, y no por cola: y estarás encima solamente, y no estarás debajo; cuando obedecieres á los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas.*» **(Deuteronomio 28:17)**.



¿Con qué limpiará el joven su camino?

Hna. Priscila Noemi Martín Pech
 Templo: Horeb, Chicxulub Pueblo, Yucatán
 Región 21 Mérida

En los días que vivimos en nuestra juventud, necesitamos llevar una vida limpia de acuerdo a la palabra de Dios. Las Sagradas Escrituras nos enseñan como lo podemos lograr «¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra.» (Salmo 119: 9). El guardar la palabra de Dios es también amarla porque el que ama la palabra tiene comunión con el Padre y con Cristo «Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos con él morada.» (Juan 14:23) Así mismo, Dios y Cristo morarán en nosotros y tendremos un camino limpio lleno de santidad.

El objetivo de este estudio nos muestra que existen deseos que nos pueden desviar del camino de Dios, es por eso,

que debemos estar atentos poniendo nuestros ojos en su palabra que nos dice así: «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.» (1ra Juan 2:15). Porque todo lo que el mundo desea y practica no viene del Padre sino proviene del deseo carnal, tengamos cuidado con aquello que nos rodea en el trabajo, en la escuela o en cualquier lugar donde nos encontremos y que podría llegar a ser un motivo para caer en el engaño y pecado hacia nuestro Creador «Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, No consientas.» (Proverbios 1:10). Vivamos lejos de la mentira para permanecer arraigados en la palabra de Dios, apartemos nuestros pies de esos caminos «Hijo mío, no andes en cami-

no con ellos; Aparta tu pie de sus verdades:» (Proverbios 1:15).

Analizando estos pasajes puedo decir con certeza que es necesario detenernos para mirar, pensar y reflexionar si estamos en el buen camino, como manifiesta el profeta Jeremías en este pasaje bíblico «así dijo Jehová: paraos en los caminos y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él...» (Jeremías 6:16). Sin embargo, es importante tener siempre presente que aquel que no se detiene un poco para mirar, es aquel que tiene un espíritu de libertinaje, también es quien no tiene control de sus deseos. Por consiguiente, no tiene la protección y no posee consigo la espada del espíritu que es la palabra de Dios «Como ciudad derribada y sin

muro, Es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda.» **(Proverbios 25:28).**

Ese buen camino que declaró el profeta, es Cristo «*Jesús les dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida...*» **(Juan 14:6)** El mismo Salvador anuncia y expresa la sana doctrina y las buenas costumbres que provienen de Él. Esas sendas antiguas son la palabra de Dios que ha sido hablada desde el principio hasta hoy en nuestros días, palabra santa que nos edifica, santifica y nos hace de un corazón limpio delante de Dios.

Cristo es el camino que nos lleva a la vida, es la senda correcta, pero para el hombre y la mujer que no siguen este sendero, existen caminos que aparentemente parecen buenos, pero su fin son caminos que llevan a la muerte y destrucción «*Hay caminos que al hombre parece derecho; Empero su fin son caminos de muerte.*» **(Proverbios 14:12).**

Recordando el título de este tema, nos hace una importante pregunta y nos dice ¿Con qué limpiará el joven su camino? O ¿Cómo el joven puede alcanzar la santidad? La respuesta que el Señor Jesús dijo: santifícalos en tu verdad tu palabra es verdad, sabemos que es muy importante portar y mantener esta limpieza en nosotros, esta cualidad que pide nuestro Dios de cada joven de su Iglesia, hablamos de la santidad en nuestra vida espiritual. Porque escrito esta: «*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor:*» **(Hebreos 12:14).** Nuestro deseo como hijos de Dios es sentir su presencia y tener comunión con Él, pero eso lo vamos a lograr si andamos en sus caminos y apartándonos del pecado en todo momento. Todo aquel que quiere abandonar la paga del pecado que conlleva a la muerte, tiene que poner sus ojos en las cosas de arriba en donde está Cristo sentado a la diestra de su Padre, siendo Él la dádiva de vida eterna, es el único Salvador que nos puede apartar de la muerte segunda «*El camino de la vida es hacia arriba al entendido, Para apartarse del infierno abajo.*» **(Proverbios 15:24).**

El Señor Jesús dijo, pedir en mi nombre

y se os dará, es importante y necesario doblar nuestras rodillas y pedirle a Dios en el nombre de Jesucristo que nos muestre sus caminos y nos enseñen sus sendas «*Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas.*» **(Salmo 25:4).** Esto sea para no errar, poder estar en la senda correcta y confiados tengamos la seguridad que oírás nuestras peticiones porque nos mostrará la senda de la vida «*Me mostrarás la senda de la vida...*» **(Salmo 16:11).**

El Padre quiere que seamos santos como Él es santo «*Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.*» **(1ra Pedro 1:16)** Las Santas Escrituras afirman, él que es santo santifíquese más. Sed imitadores de Dios como hijos amados, tenemos dada la promesa de que algún día veremos su rostro, por eso, es de suma importancia limpiar nuestros caminos con su palabra, hacer derechas nuestras sendas con su doctrina y estar arraigados en sus enseñanzas para poder verle en aquel día «*Bienaventurados los del limpio corazón: porque ellos verán a Dios.*» **(Mateo 5:8).**

Amados jóvenes vayamos hacia adelante a la perfección, que la luz de Cristo alumbre en nuestras vidas, vivamos en felicidad y andemos en senderos de justicia. Procurando nuestra santidad en este mundo. «*Más la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto.*» **(Proverbios 4:18).**

Juventud de la Iglesia de nuestro Dios que la gracia, la misericordia y el amor de Dios sea con cada uno de ustedes, ¡Paz a vosotros!



Profecías que impactan a la Iglesia de Dios

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Min. Adelf Arzate Delgado
Tezoyuca, Región 3, México Oriente

¿Cuántas profecías conoces que ya han tenido su cumplimiento cabalmente? ¿Sabes distinguirlas de aquellas que se están cumpliendo o que están para su desenlace en el futuro? Veamos dos profecías del evangelio de Mateo:

1. **(Mateo 2:1)** «Y como fué nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente á Jerusalem.»
2. **(Mateo 24:14)** «Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los

Gentiles; y entonces vendrá el fin.» La primera, ya se cumplió y la segunda se está cumpliendo, pero que seguirá en curso hasta la proximidad de la segunda venida del Señor. Ambas impactan en el origen y desarrollo de la Iglesia de Dios. Analicemos cada una de ellas...

1. PROFECÍA CUMPLIDA SOBRE EL NACIMIENTO DE CRISTO.

(Mateo 2:1) señala que el Señor Jesús nació en Betlehem de Judea. Esta aseveración se pronunció aproximadamente 800 años antes del nacimiento del Señor Jesús por el profeta Isaías. Básicamente las señales antiguas respecto

al cumplimiento de esta profecía son las siguientes.

VENDRÍA EL NACIMIENTO DE UN NIÑO NATURAL DEL PUEBLO.

El anuncio fue que un niño, no común, sino relevante, con funciones muy importantes (de llevar el principado y anunciar el reino de los cielos), iba a nacer del mismo pueblo: «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz» **(Isaías 9:6)**. En su momento iba a nacer, no una mujer, sino un varón; no un extranjero,



sino un natural del pueblo de Israel; esto es importante porque la salvación viene de los judíos (**Juan 4:22**), de aquel varón que vino como profeta y vocero de Dios (**Deuteronomio 18:15-18**). Así se declara en **Isaías 9:6**, un hijo nos es dado, un niño nos es nacido dentro del pueblo para que todos en Israel creyeran en él, lo aceptaran y lo siguieran.

Venido el cumplimiento del tiempo, como dice **Gálatas 4:4**, los magos de oriente pudieron reconocer esta señal cuando buscaron a aquel niño para adorarlo, ofreciéndole presentes porque había nacido el rey de los judíos (**Mateo 2:2**). El hijo de Dios venía al mundo hecho carne; aunque era un ser muy especial, una vez que nació, no dejaba de ser totalmente humano. Antagónicamente, el mundo cree que Jesús fue verdadero dios y verdadero hombre, es decir, con naturaleza humana y naturaleza divina. El apóstol Juan señala: quien no confiesa que Jesús vino en carne (íntegramente) no es de Dios, sino que es el espíritu del anticristo (el que se opone a Cristo), declarando: «Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo es venido en carne, no es de Dios; y éste es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo» (**1ra Juan 4:3**). Ese pensamiento niega realmente al verdadero Cristo, por lo cual no le conoce ni sabe cómo es el verdadero Cristo porque cree en una mentira: «¿Quién es mentiroso, sino

el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo» (**1ra Juan 2:22**). En consecuencia, niega al verdadero Señor y al Padre. En contraste, la Iglesia de Dios conoce verdaderamente a su Señor, sabiendo que el Hijo de Dios vino al mundo hecho completamente carne (humano), pero enviado por Dios para hacer la voluntad de Él, por lo que los miembros de la Iglesia de Dios tienen comunión verdadera con el Padre y con su Hijo Jesucristo (**1ª Juan 1:3**).

NACER DE UNA VIRGEN.

Otra de las señales era que una virgen iba a concebir sin haber tenido relación sexual, de quien nacería el salvador del mundo, declarando: «Por tanto el mismo Señor os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel» (**Isaías 7:14**). No es solamente que naciera de una virgen, porque todas las mujeres deberían de ser vírgenes cuando se casan, pero no se refiere la Escritura únicamente a esto, sino que aquel ser (el niño) nacería sin que su madre hubiera tenido relación sexual previa. ¿Entonces cómo es que iba a quedar embarazada? El profeta Isaías ya estaba mencionando que iba a realizarse una obra extraordinaria de Dios: aquel ser iba a ser obra del poder de Dios, del espíritu de Dios, tal como lo señala (**Mateo 1:18**) «Y el nacimiento de Jesucristo fué así: Que siendo María su madre desposada con José, antes que

se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo»; así que el evangelista Mateo, confirma con estas palabras inspiradas, el cumplimiento de la profecía de Isaías cuando menciona: «Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el profeta que dijo: He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, Y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado es: Con nosotros Dios» (**Mateo 1:22-23**). Así que María, la madre de Jesús, quedó embarazada por el poder de Dios que se manifestó en ella y no por obra humana, esto implica que no únicamente quedó embarazada sin conocer varón, sino que tampoco tuvo relaciones sexuales durante su embarazo hasta que parió a su hijo Jesús: «Y no la conoció hasta que parió a su hijo primogénito: y llamó su nombre Jesús» (**Mateo 1:25**).

El nuevo ser sería llamado Emmanuel que significa Dios con nosotros, vino a la tierra y dejando su gloria junto al Padre (**Juan 17:5**), no escatimó esa posición, sino que se despojó de su divinidad para tomar forma de hombre: «El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual á Dios: Sin embargo, se anonadó á sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante á los hombres» (**Filipenses 2:6-7**). Él había hecho el mundo, y ahora, Él estaba en el mundo (**Juan 1:10**) naciendo de una mujer por el poder de Dios, así se declara: «Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios»; (**Lucas 1:35**). Es decir, Emmanuel: Dios con nosotros.

Sin que esto sea motivo de adoración, María tuvo la bendición de Dios al ser considerada para que naciera el salvador del mundo, solo para que el Hijo de Dios tomara naturaleza humana y, como toda mujer, hizo su vida normal teniendo más hijos (**Mateo 13:55**) y al fin morir como todos los mortales.

EL LUGAR DONDE TENÍA QUE NACER EL MESÍAS.

Esta señal es de relevancia porque en aquel tiempo habían nacido muchos



niños, pero solamente uno reunía las características de las profecías antiguas, como lo es el lugar donde tenía que nacer. Tenía que nacer en Bethlehem de Judea, conforme a lo profetizado por el profeta Miqueas: «Mas tú, Beth-lehem Ephrata, pequeña para ser en los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo» (**Miqueas 5:2**). Bet-lejem significa casa (Bet) de pan (lejem); es decir, casa donde hay alimento o de donde se provee de alimento, fuente de provisión o de sustento, refiriéndose al alimento verdadero que viene del cielo y que da vida: «Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dió Moisés pan del cielo; mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo» (**Juan 6:32-33**).

Beth-lehem era una ciudad pequeña comparada con aquellas de gran prestigio como Jerusalén, Jericó, Betania, Samaría u otras, por eso el profeta alude a pequeña para ser considerada en los millares de Judá, pero de ésta saldría el que será Señor en Israel, de algo pequeño (el lugar) sale alguien grande (Señor de Israel).

Cuando Miqueas se refiere a “sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo” significa que, desde los orígenes o desde el principio ha estado establecido de esta manera, y más aún como lo señala (**1ra Pedro 1:20**) «Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros».

TRIBU DE ISRAEL EN LA QUE DEBERÍA NACER EL CRISTO.

El Mesías no únicamente debería nacer del pueblo de Israel, también se señala una tribu en específico: «No será quitado el cetro de Judá, Y el legislador de entre sus piés, Hasta que venga Shiloh; Y á él se congregarán los pueblos» (**Génesis 49:10**). El nacimiento del Cristo debería provenir de un varón de la tribu de Judá,

porque no será quitado el cetro de Judá, Shiloh que es Jesucristo, es a él que se congregarán los pueblos en un futuro.

El Señor Jesús provino de la tribu de Judá, como lo asevera (**Mateo 1:3, 16**) «Y Judá engendró de Thamar á Phares y á Zara: y Phares engendró a Esrom: y Esrom engendró á Aram...Y Jacob engendró á José, marido de María, de la cual nació Jesús, el cual es llamado el Cristo» y lo reafirma (**Hebreos 7:14**) «Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio». Ninguno de otra tribu podría tomar esta distinción; ser de la tribu de Judá es tener la legitimidad para ser rey conforme a la palabra de Dios dada a Israel. Por consiguiente, el Señor, aunque nació en Belén una ciudad pequeña, gobernará desde Jerusalén, ciudad que será la capital mundial de su reino.

2. Profecía aún en desarrollo sobre la predicación del evangelio a todo el mundo.

A este respecto, (**Mateo 24:14**) señala que el evangelio de nuestro Señor Jesucristo sería predicado en todo el mundo, para testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin. Desglosemos los puntos principales de esta profecía.

- El evangelio del reino será predicado en todo el mundo.
- Para testimonio a todos los gentiles.
- Posteriormente, vendrá el fin.

Analícemos cada uno de estos rubros para comprender esta profecía.

A) EL EVANGELIO DEL REINO SERÁ PREDICADO EN TODO EL MUNDO.

¿Quién anunció y trajo el evangelio del reino de Dios? Dice (**Marcos 1:15**) «Y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al evangelio». Cuando el Señor Jesús supo que Juan estaba encarcelado, se levantó y vino predicando el reino de Dios. Entonces, el reino de Dios se ha acercado y todos deberían de creer en el evangelio (las buenas noticias de Dios

para salvación del humano). El Señor Jesús es el que trajo el evangelio del reino de Dios, por ello una vez resucitado, encomendó a los discípulos predicar el evangelio a todas las naciones: «Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles... Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén» (**Mateo 28:19-20**).

Antes que el Señor ascendiera a los cielos al lado de su Padre, encomendó a los discípulos la tarea de ser testigos (predicar el evangelio), primeramente, en Jerusalén, en toda Judea, después en Samaria y, finalmente, hasta lo último de la tierra (**Hechos 1:8**). Primeramente, los judíos tenían que escuchar el evangelio, convirtiéndose al Señor un total de 144,000 de todas las tribus de Israel (**Apocalipsis 7:3-4**). Cuando los discípulos fueron bautizados con el espíritu santo en el día de Pentecostés (**Hechos 2:1-4**), se levantaron con poder de Dios predicando sobre la obra de Jesucristo, y aquellos creyeron, y fueron agregados como tres mil judíos a la Iglesia de Dios. Así iniciaba el trabajo de la predicación del evangelio por los apóstoles.

Pasado el tiempo, el apóstol Pablo comenta que todo lo había llenado (predicando) del evangelio de Cristo: «Con potencia de milagros y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios: de manera que desde Jerusalem, y por los alrededores



hasta Ilírico, he llenado todo del evangelio de Cristo» (**Romanos 15:19**). Ilírico se encontraba al norte de Grecia frente a Italia, y todavía faltaba viajar más allá de esta zona. Todo el mundo (aquellos que estaban en diferentes regiones y que aceptaron el evangelio) de aquella época había conocido el evangelio de Cristo. La Iglesia de Dios se encargó de propagarlo a todos los rincones de aquella época.

La profecía de la predicación del evangelio abarca dos aspectos: en todo el mundo y en todos los tiempos venideros (en el devenir de la historia). Respecto al tiempo venidero, y no únicamente en los tiempos de los apóstoles, el evangelio sería predicado a través de la historia de la humanidad sin cesar. El evangelio eterno tiene que ser predicado a los que moran en la tierra: a toda nación, a toda lengua, a toda tribu y pueblo (**Apocalipsis 14:6-7**), cuya predicación es temed a Dios y dadle honra porque la hora de su juicio ha venido; es decir, la predicación será hasta que venga el Señor a la tierra a hacer juicio. Hasta que se complete la plenitud de los gentiles que serán llamados en todos los tiempos (**Romanos 11:25-26**) y después todo Israel será salvo. Esto sucederá cuando venga por segunda vez el Señor Jesucristo.

B) PARA TESTIMONIO A TODOS LOS GENTILES.

En la predicación del evangelio a todas las naciones, por la Iglesia de Dios, será



para testimonio de la humanidad, como lo señala proféticamente (**Apocalipsis 10:11**): «Y él me dice: Necesario es que otra vez proféticas á muchos pueblos y gentes y lenguas y reyes». No puede el humano excusarse que no tuvo oportunidad, sino que Dios proveyó todo lo necesario para que las naciones conozcan el evangelio verdadero que predicó nuestro Señor Jesucristo: Además, Dios levanta a hombres para santificarlos y formarlos como predicadores de la palabra: «¿Cómo, pues invocarán á aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán á aquel de quien no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quien les predique?» (**Romanos 10:14**). Ya formados, posteriormente son enviados a diferentes lugares del mundo a realizar su obra: «¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian el evangelio de los bienes!» (**Romanos 10:15**). Todo con el propósito de que el mundo escuche la palabra de Dios.

No obstante, algunos pocos creen en el Señor y muchos son los que no creen a la verdad: «Mas no todos obedecen al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído á nuestro anuncio?» (**Romanos 10:16**). No es de todos el evangelio, incluso hay hombres perversos que lo atacan y también a los hijos de Dios que lo predicán: «Resta, hermanos, que oréis por nosotros, que la palabra del Señor corra y sea glorificada así como entre vosotros: Y que seamos librados de hombres importunos y malos; porque no es de todos la fe» (**2da Tesalonicenses 3:1-2**). Pero Dios da testimonio de su palabra para los hombres; y así venga el juicio de Dios.

C) POSTERIORMENTE, VENDRÁ EL FIN.

Después de que el evangelio del reino se haya predicado en todos los lugares del mundo, a través de las épocas de la historia, y se haya completado el número total de convertidos a Dios, de las naciones gentiles, y se hayan integrado a la Iglesia de Dios, es decir, hasta que



el último de los gentiles del mundo que está contemplado para salvación se haya convertido entonces ocurrirá lo declarado por el apóstol Pablo: «Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes: que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles» (**Romanos 11:25**). Al suceder esto, entonces ya no habrá la oportunidad de salvación. Cuando se haya cumplido esto, al fin, vendrá la salvación de Israel: «Y luego todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, Que quitará de Jacob la impiedad» (**Romanos 11:26**). Como señala (**Mateo 24:14**), cuando se predique el evangelio a todo el mundo, para testimonio de ellos, solo entonces, vendrá el fin, desencadenándose otras profecías del fin del mundo y finalizando con la segunda venida del Señor Jesucristo a la tierra.

Que la palabra de Dios siempre ilumine nuestras vidas.

La honra a los padres

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Min. Martín Ochoa Severino
Colonia Maravillas, Región 3, México Oriente

Honrar: Respetar, venerar. Enaltecer o premiar. Ser motivo de orgullo

«Hijos, obedeced en el Señor á vuestros padres; porque esto es justo. Honra á tu padre y á tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra» **(Efesios 6:1-3)**.

Actualmente, en el mundo, en nuestro entorno social y familiar, la honra es una virtud que ya no se reconoce si la enfocamos a los padres, ya que hoy con mayor frecuencia los hijos, (niños, adolescentes y/o jóvenes, incluso adultos), tienen una actitud diferente hacia los padres,

lo que hace que su autoridad vaya en deterioro. Es cada vez mayor la frecuencia de pasar por alto los preceptos bíblicos que señalan la relación que debe existir entre padres e hijos para bendición de las dos partes.

Proverbios, en su primer capítulo, en los versículos 1 al 13, es un buen referente para establecer las bases que generen la honra. Describe una relación íntima de comunicación en la que los padres enseñan a sus hijos, transmitiendo los conocimientos necesarios para que llegado el tiempo sean autosuficientes, procurando evitarles en medida de lo posibles tropiezos y errores de

la vida, y a fin de hacer de ellos un motivo de orgullo y bendición, sobre todo en las cosas espirituales.

Desafortunadamente, hoy nosotros como hijos no permitimos, no consentimos ser enseñados por nuestros padres, ni platicar con ellos, debido al tiempo tan difícil en que vivimos, tiempo que incita a romper los vínculos de unidad familiar mediante la televisión, radio, redes sociales, amistades, y/o pasatiempos.

Pensando, además, ser más conoedores que ellos y tener el mundo a nuestros pies, sin darnos cuenta de que nos volvemos necios y rebeldes, llegando a expresarnos de los padres en tono burlón y hasta agre-

sivo, ¡Tú qué sabes!, ¡Es mi vida! Perdiendo poco a poco y debilitando su autoridad.

¿Qué genera en los padres la deshonra?

«El hijo necio es enojo á su padre, Y amargura á la que lo engendró» **(Proverbios 17:25).**

«El que roba á su padre y ahuyenta á su madre, Hijo es avergonzador y deshonorador» **(Proverbios 19:26).**

«El hijo sabio alegra á su padre; Y el hijo necio es tristeza de su madre» **(Proverbios 10:1).**

¿CÓMO PREVENIR LA DESHONRA?

Proverbios 23:14 refiere: «Tú lo herirás con vara, Y librarás su alma del infierno», al hablar de los hijos ya siendo muchachos que toman decisiones y equivocan el camino, se requiere de corrección y eso será mejor que dejarlos sin reprensión, esto lo respalda el sabio Salomón: «La vara y la corrección dan sabiduría: Mas el muchacho consentido avergonzará á su madre» **(Proverbios 29:15).**

Hoy, con la emisión de nuevas leyes en apego a los derechos humanos, en un mundo en deterioro, es más “difícil” pensar que se pueda aplicar como corrección un castigo físico a nuestros hijos siendo joven, adolescente, o niño, como ya se mencionó. De acuerdo con lo que Dios señala, los padres no deberán dudar para corregir a sus hijos si en verdad desean lo mejor para ellos, y sin perder de vista que la amonestación tiene como propósito corregir y no destruir: «Castiga á tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se excite tu alma para destruirlo» **(Proverbios 19:18).**

¿POR QUÉ ACEPTAR LA CORRECCIÓN Y QUÉ GENERA?

La recomendación infalible que nos enseña Dios por medio de los padres y que nos lleva a ser conscientes, enseñándonos a entender por qué lo realizado o sucedido no fue adecuado. Por qué hoy, como hijos, nos hacemos acreedores a una corrección, deriva del error cometido y es para adquirir sabiduría, lo que requiere recibir con humildad el consejo que seguramente traerá bendición. Aceptar la corrección de nuestros padres a tiempo, evitará la deshonra. Reflexiona los siguientes pasajes: «Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; y adquirir inteligencia vale más que la plata» **(Proverbios 16:16).**

«Cesa, hijo mío, de oír la enseñanza Que induce á divagar de las razones de sabiduría» **(Proverbios 19:27).**

«Oid, hijos, la doctrina de un padre, Y estad atentos para que conozcáis cordura» **(Proverbios 4:1).**

«Oye, hijo mío, y recibe mis razones; Y se te multiplicarán años de vida» **(Proverbios 4:10).**

«Corrige á tu hijo y te dará descanso, y dará deleite á tu alma» **(Proverbios 29:17).**

Dios es un padre que nos enseña a ser hijos y también a ser padres. Vea cómo nos instruye. «Por otra parte, tuvimos por castigadores á los padres de nuestra carne, y los reverenciábamos, ¿por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquellos á la verdad por pocos días nos castigaban como á ellos les parecía, más este para lo que nos es provechoso, para que recibamos su santificación. Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; más después da fruto

apacible de justicia á los que en él son ejercitados» **(Hebreos 12:9-11).**

La corrección en sabiduría, de los padres a los hijos, es la base para fomentar y conservar la honra en todas las etapas de la vida (la infancia, adolescencia y en la juventud y aun siendo adultos), con ello los padres se deleitarán juntamente con los hijos, y estarán dando a nuestro Dios la honra para bendición.

¿A PARTIR DE CUÁNDO SE DEBE HONRAR A LOS PADRES?

Desde el primer día en que los hijos tenemos a nuestros padres y hasta el último día que Dios nos permita la vida, es decir, yo siendo hijo o hija en las diferentes etapas de mi vida: infancia, adolescencia, juventud, siendo adulto ya con hijos, incluso nietos, no quedamos exentos de dar la honra mientras vivamos o vivan los padres.

Seamos conscientes que los padres son una figura de autoridad establecida por Dios para nuestra guía e instrucción, principalmente en las primeras etapas de vida que estamos bajo la responsabilidad de ellos y qué aun estando casados, seguimos valorando su sabio consejo.

Razones para la honra

1.- Es un mandamiento de Dios, no un mandamiento del hombre a capricho, es funcional y además trae el beneficio de larga vida, como se declara: «Honra á tu padre y á tu madre, porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da» **(Éxodo 20:12).** El apóstol Pablo lo ratifica: «Hijos, obedeced en el Señor á vuestros padres; porque esto es justo. Honra á tu padre y á tu madre, que es el primer mandamiento con

promesa, Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra» (Efesios 6:1-3).

2.- Esto agrada al Señor, «Hijos, obedeced á vuestros padres en todo; porque esto agrada al Señor» (Colosenses 3:20).

¿QUIÉN SE BENEFICIA EN EL CUMPLIMIENTO DEL MANDAMIENTO, LOS PADRES O LOS HIJOS?

El mandamiento es instruido para los hijos y se puede decir que los primeros beneficiados serán los padres criando hijos obedientes en el Señor, lo que les provoca gozo y alegría. Pero en la ejecución del mandamiento, los hijos reciben una promesa de larga vida como beneficio ya comentado.

La honra en la infancia

En la etapa de la infancia comienza la honra a los padres y se da por medio de la obediencia, una obediencia que no se cuestiona, ya que los padres ejercen una figura de autoridad y respeto otorgada por Dios. De manera responsable y sabia, desde esa temprana edad los instruyen en las Escrituras divinas e intervienen en su desarrollo y formación en todos sus aspectos.

LA HONRA EN LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

A medida que crecemos vamos adquiriendo más criterios de decisión para la vida diaria, somos más conscientes, convivimos con individuos diversos cuya influencia puede poner en tela de juicio lo que al interior de nuestro círculo familiar hemos aprendido. Comenzamos a cuestionar si lo que nos han enseñado nuestros padres es válido y funcional, se comienza a manifestar la condición natural humana de resi-

stencia a la voluntad de Dios, como fue dicho: «... Porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud...» (Génesis 8:21).

Adicional a lo anterior, se vive en una sociedad donde la balanza se carga de un solo lado en el afán de defender los derechos del individuo, y con ese estandarte se olvidan de los derechos de los padres para ser respetados y peor aún, ser honrados. Lo delicado de esto es cuando algún miembro de la Iglesia de Dios se apoya en estas ideologías haciendo a un lado la educación recibida en el hogar conforme a la Escritura. Tu joven, que desde la niñez has aprendido las Escrituras, desecha estas formas de pensamiento, otorga el debido reconocimiento a tus padres y dales la honra debida en apego al mandamiento de Dios.

Para que nuestros actos no sean motivo de vergüenza, atendamos sus consejos, aceptemos su corrección y esto nos dará sabiduría para el momento que formemos un hogar y también seamos padres. En caso contrario, lejos de acarrear bendición, vendrá maldición a nuestra vida: «Maldito el que deshonra a su padre ó á su madre...» (Deuteronomio 27:16). Esto es lo que Dios no quiere que suceda en ti, él desea que seas el orgullo, motivo de gozo y alegría para ellos y que se replique en ti, si te concede la bendición de ser padre: «El justo que camina en su integridad, Bienaventurados serán sus hijos después de él» (Proverbios 20:7).

LA HONRA A LOS PADRES CUANDO SON ANCIANOS

Compartir los éxitos de nuestros hijos con sus abuelos, es una for-

ma de honra en cadena, porque «Corona de los viejos son los hijos de los hijos; y la honra de los hijos, sus padres» (Proverbios 17:6). Si es una satisfacción para los padres los éxitos de nuestros hijos, al igual que para los hijos, será un honor contar con nuestros padres que son la razón de nuestros logros.

Cuando los padres envejecen, es más notorio que siendo ancianos se vean como una carga que en algunos casos los hijos no desean llevar. El deber de los hijos el velar por el bienestar de los padres, sobre todo cuando se encuentren en un estado de dificultad, como la viudez, la enfermedad u otra situación adversa, así lo declaró el apóstol Pablo: «Pero si alguna viuda tuviere hijos, ó nietos, aprendan primero á gobernar su casa piadosamente, y á recompensar á sus padres; porque esto es lo honesto y agradable delante de Dios» (1ra Timoteo 5:4).

Es común que una familia formada por papá, mamá y dos o más hijos, cuando los padres enferman solo a uno de los hijos o a los menos, se le



cargue la atención argumentando falta de tiempo, distancia, trabajo, el que soy varón y la enferma es mamá, que la atiendan mi hermana o mis hermanas, es mi papá el enfermo que lo atiendan mis hermanos. Se nos olvida que cuando éramos niños y estábamos en estado desvalido, papá y mamá se desvelaron más de una noche por atendernos, por ello el mandato de Dios: «Oye á tu padre, aquel que te engendró, y cuando tu madre envejeciere no la menosprecies» **(Proverbios 23:22)**.

¿Se tiene que honrar a los padres aun cuando sean duros o agresivos? ¿Qué define que no se les dé la honra? Cuando hay violencia, agresiones, golpes, gritos, insultos, abandono, abuso sexual, etc. Estas situaciones suelen tener muchas variantes, razón por lo cual derivan en diversas opiniones. De manera general, se puede comentar que serán nuestros padres hasta que Dios les conceda la vida, cualquiera que haya sido o sea su actitud (buena o mala) hacia nosotros. Si se ha recibido maltrato, solo con recordar causará enojo y dolor, ¿en estos casos mencionados, entre otros, no aplicará el mandamiento? Leyendo **(Éxodo 20:12 y Colosenses 3:20)**, se concluye que el mandamiento no tiene

restricciones, por lo que los hijos de Dios, aun experimentando estas circunstancias, han de obedecer el mandamiento de Dios de honrar a sus padres. Sin duda, algunos de los razonamientos serán: ¿Cómo puede ser merecedor de respeto y ser tenido en alta estima quien me lastimó al grado de dejar marcas físicas y/o psicológicas en mí? ¿Puede ser merecedor de respeto y cuidado aquel que me abandonó siendo un niño y se olvidó de cumplir con sus deberes de padre, como afecto, educación, comida, vestido, o un techo? Humanamente, resulta difícil encontrar una respuesta.

El consejo del apóstol Pablo es no «pagar a nadie mal por mal», que no os venguéis vosotros mismos, yo pagaré, dice el Señor y el Señor mismo dijo que debemos perdonar para ser perdonados. Como hijos de Dios es necesario manifestar un crecimiento espiritual, dejando el “pesar” y el “dolor” en las manos de Dios, porque Él pesa los corazones. En estos casos, la mayor demostración de honra para los padres, como hijos espirituales, es negarse a uno mismo y perdonar. Esto requiere sanar las heridas recibidas, que el Señor llama quebranto del corazón, lo cual lograrás plenamente a través

del perdón auténtico y total, sabiendo que también nuestros padres fueron heridos por sus propios padres, siendo esto una cadena que viene desde Adán y Eva. Al perdonar, te liberas y sanas en tu interior, entonces decides amar conscientemente a tus padres, recordando que el amor te conecta con Dios, entonces tendrás la capacidad de hacer el bien siempre, directamente en la persona de tus padres.

Apreciado joven, la sabiduría emana y direcciona nuestra vida cuando se escucha el consejo y se acepta la corrección por difícil que esta sea. Es voluntad de Dios honrar a los padres y está puesto como un mandamiento principal incluido en el decálogo divino. Quien honra a sus padres de forma genuina, es porque ha sanado mediante el perdón y el amor que Dios nos enseña. Entonces te haces una persona que funciona sanamente en la vida, atrayendo sobre tí abundantes bendiciones «para que te vaya bien», bendición de larga vida en el presente y en un futuro la esperanza de vida eterna.



HACEDORES DE LA PALABRA

(APORTACIÓN DE LA CAD)

V.I. José Israel García Santiago.

Las Fuentes, Región 3, México Oriente

Es importante oír y mejor aún el hacer.

Díos le dio al pueblo de Israel, por medio de Moisés, la instrucción correcta de cómo ser un pueblo santo, un reino de sacerdotes y un tesoro especial para el Altísimo. Esto solo se logra mediante el cumplimiento de ordenanzas esenciales. Poco antes de morir Moisés, Dios le habla y le dice: «*Harás congregar el pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman á Jehová vuestro Dios, y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley*» (**Deuteronomio 31:12**).

Esto es lo que el pueblo de Israel debía hacer y que también hoy aplica para nosotros:

1.- Oír: Es natural que la fe se acrecienta escuchando la palabra de Dios, como declaró el apóstol Pablo: «*Luego la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios*» (**Romanos 10:17**). Entendiendo que saber oír, es confiar plenamente que la palabra escrita en la Biblia ema-

na del pensamiento excelente y perfecto del Señor. Se debe tener plena certeza de que así es, no dudar; aunque algunas cosas escritas en la palabra salgan fuera de nuestro entendimiento, razonamiento lógico o de la enseñanza académica que, por estar basada en la ciencia humana, no sabe lo que es la fe o quién es Dios. Siempre se debe tener presente que los pensamientos de Dios exceden el conocimiento humano, así sea apreciado como el más sublime. No pongas hermano joven en competencia el conocimiento secular con la palabra del Señor, o quieras comprender de forma científica las obras y milagros que Él ha hecho y aún hace. Establece en tu corazón lo que Isaías advierte: «*Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos*» (**Isaías 55:8-9**), y recuerda, si no escuchas la palabra de Dios, no lees las Escrituras con fe y no

la pones en acción, ¿cómo podrás pasar al siguiente nivel de espiritualidad? Recordemos: «*...mas no les aprovechó el oír la palabra á los que la oyeron sin mezclar fe*» (**Hebreos 4:2**).

2.- Aprender: Vas a la escuela con el propósito de aprender un conocimiento que, en algún momento del futuro, tenga aplicación y beneficio en tu vida. Hay hombres eruditos en su profesión que tienen un amplio conocimiento para resolver los problemas mayúsculos que se les presenta en ella, también, otros que no le dan importancia al aprendizaje y que solo les interesa completar el día. ¡Qué triste es esta situación! La sabiduría de Dios dada al rey Salomón nos describe al hombre sin sensatez: «*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza*» (**Proverbios 1:7**). Aquel que menosprecia el aprendizaje de la palabra de Dios, no conoce que es de vital importancia para construir nuestro ser en plenitud y para resolver los problemas en la vida;

para los que la han aceptado, es necesario fortalecer su conocimiento para no ser afectados por situaciones que se presenten. Además, escudriñar la Escritura nos conduce a conocer a Dios, por lo cual la relación y confianza en Dios crece, la asistencia a las reuniones de la iglesia se convierte en una hermosa y consciente práctica, nuestra forma de adoración se hace plena y auténtica, y también nos capacita para cuando la tristeza, la angustia, la apatía, la indiferencia, entre otras cosas, quiere dominarnos, pues entonces tendremos pronto auxilio y consuelo al recordar lo aprendido. Entre más conozcamos de la palabra de Dios y apliquemos lo aprendido, realizaremos mejores acciones y mayor será nuestra fe.

El aprendizaje nos sirve, para instruirnos y como una guía de vida. Dios nos enseña cómo resolver conflictos en nuestra vida. Un ejemplo es cuando el apóstol Pablo le recomendaba a Timoteo: «...*Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo*» **(2ª Timoteo 2:19)**. El que sigue al Señor Jesús no puede hacer cosas malas. El apóstol Pablo, conociendo que el joven tiene en su ser ímpetu, deseo de vivir, en muchos casos cosas extremas, que además está lleno de fuerza y vitalidad; que confían en su propio pensamiento y no escuchan, declara lo siguiente: «*Huye también de los deseos juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de puro corazón*» **(2da Timoteo 2:22)**. Huye, corre, escápate en el momento que te sientas sucumbir ante tal deseo; recuerda que José estando en Egipto hizo exactamente esto, huyó de aquella mujer que día tras día le provocaba **(Génesis 39:12)**. Muchas veces son nuestros deseos y pasiones los que están frente a nosotros y nos pretenden hacer sucumbir; José tenía ese aprendizaje y la sabiduría de Dios para elegir hacer lo correcto. Como ves, Dios que es “Omnisciente” nos enseña por medio de su palabra muchas

cosas más, que debes esforzarte para aprender, recuerda: «*El que ama la corrección ama la sabiduría: Mas el que aborrece la repreensión, es ignorante*» **(Proverbios 12:1)**. El joven que escudriña las Escrituras y vive en santidad, no yerra.

3.- Temor de Dios: Cuando ya sabes escoger lo correcto, y lo demuestras, apartándote del círculo de amigos cuando tienen una plática morbosa, de sexualidad obscena, conversaciones con doble sentido llenas de groserías, o con incitaciones hacia el pecado, como pueden ser drogas, sexo, alcohol, cigarro, pornografía, robo, cohecho; entonces huyes de toda especie de mal; es cuando en ti mora el temor de Dios y esto te identifica como un «*Hacedor de la palabra*». Por supuesto que esto no es tan sencillo como decirlo, ya hay un camino recorrido, de oír, aprender, y obedecer todas las cosas que son parte de tu convicción hacia Dios. En este recorrido, seguramente hubo luchas y conflictos, sobre todo contra ti mismo, contra tus pensamientos y deseos. Cristo no se equivocó al decir que nuestra carne “siempre” está enferma de esas cosas, quien llega a este nivel de saber vencer sus propias concupiscencias y apartarse de llevar a cabo cosas que atenten contra su propia espiritualidad, ha librado muchos obstáculos que le pueden impedir llegar a la meta de alcanzar la vida eterna. No te olvides de lo que dicen el rey Salomón y Job referente al temor de Dios: «*Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal la inteligencia*» **(Job 28:28)**, y «*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: Buen entendimiento tienen cuantos ponen aquéllos por obra: Su loor permanece para siempre*» **(Salmo 111:10)**.

4.- Guardar o hacer: Hemos llegado al punto culminante del mensaje de Dios en este tema, que es poner en práctica todas las cosas aprendidas, dicho de otra forma, de obedecer fielmente toda su palabra. Ten por cierto que existen

cosas no tan sencillas de hacer, como perdonar a un enemigo o pedir por las personas que te persiguen o asedian; también si alguien te ofende, saber soportar por grave que sea, como nos enseña el apóstol Pablo: «*Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís antes la injuria?*» **(1ra Corintios 6:7)**. No muchos llegan a este nivel, pero también te puedo decir que quien lo logra, tiene muchas recompensas.

Es vital entender que la verdadera fe se manifiesta en acciones concretas, pero como dice la Escritura, debemos de tener el concepto exacto de nosotros mismos, para ello la palabra divina es como un espejo espiritual en el que podemos vernos reflejados, al leerla, meditar en ella y aplicarla, podremos ver si logramos hacer lo que Dios nos pide y de la forma en que Él lo requiere. Analicemos este ejemplo: si me ofendió una persona y en mi ser siento resentimiento, enojo o quizá hasta odio y sé que ese sentir no es algo que sea agradable a Dios, y no logro perdonar y arrancar lo que siento, entonces no estoy haciendo lo que Cristo nos recomendó: «*... si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también á vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas*» **(Marcos 11:25-26)**. La capacidad de perdonar es un reflejo de la estatura espiritual.

Existen hermanos que escuchan el mensaje o predicación de la palabra y se alegra su corazón, su estado de ánimo es de júbilo y gozo, pero pasan unas horas, quizá un día o una semana, y ya ni siquiera recuerdan el tema de la predicación, ese júbilo fue pasajero. Más el que lo guarda en su corazón, es decir, quien tiene siempre en su mente el mensaje y en él medita de día y de noche, lo utiliza como ese espejo espiritual del que hablamos, siempre miran-

do si ya se logró hacer tal o cual cosa que nos pide Dios y su hijo Jesucristo.

El peligro del autoengaño: El apóstol Jacobo nos advierte contra la ilusión de pensar que el solo escuchar la palabra, nos pueda hacer justos delante de Dios. El verdadero cambio ocurre cuando ponemos en práctica lo que aprendemos, y no pensar que la sabiduría, la justicia o la fe se pueden adquirir con conocer los textos bíblicos y saberlos de memoria, o conocer su profunda interpretación, e incluso saber exponer un mensaje excelente; como hemos visto, aprender es parte del proceso, pero no es el objetivo ni la meta a la que debemos llegar.

Es común encontrar el autoengaño; el profeta Jeremías escribió que: el corazón nuestro nos engaña y trastorna la percepción de nosotros mismos. ¿Recuerdas la utilidad del espejo espiritual? Dicho de otra forma, nos autoengañamos. Aun cuando hacemos un uso correcto de la conciencia, haciendo un análisis espiritual de acuerdo con la doctrina, de los puntos en que necesitamos mejorar o en las cosas que lastiman nuestro ser como son: la culpa, la envidia, el odio, el resentimiento, la traición, el rechazo o la injusticia entre otros, necesitamos recordar que nuestro corazón o nuestra mente va a querer evadir o negar que nosotros somos culpables de tener tales sentimientos. Y precisamente es aquí, en este punto, donde la palabra de Dios debe ser esa medicina que pueda sanar la llaga del dolor espiritual que no nos deja crecer. A menudo podemos convencernos de que nuestras acciones están justificadas, puedo pensar, yo soy grosero porque me hacen enojar o que nuestro pensamiento y nuestras acciones son las correctas delante de Dios. Esta es la forma en que podemos desviarnos del camino de Dios sin darnos cuenta. Cristo dijo: «No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos» **(Mateo 7:21)**.

Aquellos que piensan que están en comunión con Dios mientras viven en desobediencia, están cegados y viven engañados. La importancia de evaluarse continuamente se deja ver en la instrucción que hace el apóstol Pablo: «Examinaos á vosotros mismos si estáis en fe; probaos á vosotros mismos. ¿No os conocéis á vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados» (2ª Corintios 13:5). Hermano joven, el engañarse a sí mismo es una trampa que puede llevarnos a caer en un estado de aparente obediencia a Dios; por ello, analiza tus actos, reconoce tus caminos, como lo expresó el rey Salomón: «*Examina la senda de tus pies, Y todos tus caminos sean ordenados*» **(Proverbios 4:26)**.

La bendición de la obediencia: «*Mas el que hubiere mirado atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad, y perseverado en ella, no siendo oidor olividadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho*» **(Santiago 1:25)**. La obediencia genuina a la Palabra (siendo hacedores), trae bendiciones espirituales cuando la practicas en la vida diaria; la bienaventuranza máxima es obtener la vida eterna y estar junto a Dios y a su Hijo Jesucristo. El tener a Cristo a nuestro lado, ayudándonos a través de nuestra vida en todas las cosas, es parte de esa bendición; cuando hacemos solicitudes justas ante el Padre y nos son concedidas, sabemos que nos oye.

Estimado joven, la promesa que Cristo revela en la parábola del hombre que construyó su casa sobre la peña y que pudo soportar los embates del enemigo y de la vida, se cumplirá como parte de la bienaventuranza por ser hacedor de la palabra, así lo declaró el Señor: «*Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé á un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña; Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña*» **(Mateo 7:24-25)**.

El llamado a la perseverancia: Una vez más el apóstol Jacobo nos anima a no olvidar lo que la Palabra nos enseña, sino a perseverar en ella. La perseverancia en la obediencia nos fortalece y nos lleva a un crecimiento espiritual continuo, tal como lo hacía nuestro Maestro, no solamente crecía en conocimiento desde niño, la gracia de la que habla ese texto es aquella que se granjea con la obediencia a Dios primeramente y también con los hombres. Jesucristo es el ejemplo máximo de alguien que no solo enseñó la Palabra, sino que también la vivió día tras día. Siguiendo su ejemplo, podemos ser verdaderos hacedores de la Palabra en nuestro propio caminar cristiano, por lo tanto: «*Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor*» **(Juan 15:10)**.

Cristo nos mostró por medio de su vida que, Él no solo obtuvo conocimiento, y que no solo predicaba la palabra de su Padre, sino que también era hacedor de ella. Finalmente, el ser hacedor de la palabra, se resume en la obediencia a Dios a través de nuestros actos u obras. así lo declaró el Señor: «*No puedo yo de mí mismo hacer nada: como oigo, juzgo: y mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre*» **(Juan 5:30)**. Cristo se dispuso a vivir con el pensamiento y la actitud de cumplir con la voluntad de su Padre, siendo hacedor de la palabra. Por eso, seamos prestos como lo declaró el hijo de Dios «*Entonces dije: Heme aquí (En la cabecera del libro está escrito de mí) Para que haga, oh Dios, tu voluntad*» **(Hebreos 10:7)**.

Sigamos su ejemplo en el deseo de oír siempre la palabra de Dios, pero, sobre todo, en agradarle siendo HACEDOR DE SU PALABRA.

DIOS bendiga su palabra que vive y permanece para siempre.

CUESTIONARIO

HÁBITOS ALIMENTICIOS DE LOS HIJOS DE DIOS

Instrucciones

Después de leer el tema, subraya la opción correcta

1. Según 1ª Corintios 3:16, ¿qué se dice sobre el cuerpo humano?

- A. Es solo una forma física B. Es templo de Dios C. Debe ser ignorado D. Es un objeto sin importancia

2. ¿Qué aspecto físico del ser humano se menciona como importante además del espiritual?

- A. La moda B. La inteligencia C. La alimentación D. La belleza superficial

3. ¿Qué cita se menciona en Proverbios relacionado con guardar los mandamientos?

- A. "Tu corazón guarde mis mandamientos" B. "El que tiene sabiduría tiene riquezas" C. "La salud es lo más importante" D. "La belleza es efímera"

4. ¿Quién fue el rey que pidió a los hijos de Israel alimentarse con su propia comida?

- A. Saúl B. Salomón C. Nabucodonosor D. Herodes

5. ¿Qué se relaciona con las enfermedades crónicas degenerativas?

- A. La falta de ejercicio B. Una alimentación poco saludable C. El estrés emocional D. La educación formal

6. ¿Qué aspecto se enfatiza en relación al cuidado del cuerpo en este contexto?

- A. La fama B. La apariencia C. La salud y bienestar D. La competencia

7. ¿Qué se menciona sobre las dietas en las redes sociales?

- A. A menudo son perjudiciales B. Son siempre saludables C. Son recomendadas por los médicos D. No tienen impacto en la salud

8. La cita "¿Hallaste la miel? Come lo que te basta" se refiere a la importancia de:

- A. Comer lo que se desee B. La moderación en la alimentación C. No seguir reglas D. La exclusión de alimentos

9. ¿Cuál es el propósito principal de cuidar nuestro cuerpo?

- A. Lograr popularidad B. Ser admirados C. Encajar en un estereotipo D. Servir a Dios en su obra

10. El cuidado de nuestro cuerpo no debe ser visto como un acto de:

- A. Sacrificio B. Vanidad C. Servicio D. Responsabilidad

AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN

-1-

Ha llegado a este lugar
Un destello de amor sin igual,
Sabia enseñanza y unión fraternal
Que mejorará a aquel que quiera entrar
Disciplina que desarrollar
Y buscar el temor de Jehová
Quien te hará descansar, te dará libertad
Ven, ¡vamos a conocerlo más!
Un grande misterio a qué descifrar
Con justicia a su lado morar.

-CORO-

Amarás al Señor tu Dios
Con todo tu corazón,
De justicia un sello de su dedo tendrás,
Sí lo amas su ley observarás.
Amarás al Señor tu Dios
En tus pensamientos y forma de vivir,
Una luz para el mundo serás.

-2-

De tu prójimo debes cuidar
Sí su bien tienes que procurar,
Sean o no de la iglesia, con amor tratarás,
Pues su alma ayudarás a guardar.
Aconseja Dios a la humanidad
A cambiar hábitos, te ayudará,
Sus preceptos debemos guardar,
Con ellos tu vida cuidarás
Y el misterio se nos revelará.

-CORO FINAL-

//Amarás al Señor tu Dios
Con todo tu corazón,
De justicia un sello de su dedo tendrás,
Sí lo amas su ley observarás//
Amarás al Señor tu Dios
En tus pensamientos y forma de vivir,
Una luz para el mundo serás.

Jair Almeida Manzano.

Templo "El Buen Pastor" Santiago Tilapa
Región 2 Valle de Toluca

¿Sabemos qué es el amor? y, ¿Sabemos amar?, ¿Conocemos estos conceptos por experiencia propia o sólo a través de definiciones de diccionario?, Es importante reflexionar sobre estas preguntas y recordar si alguna vez hemos sentido realmente estos conceptos, ya sea al transmitirlos o recibirlos. Este himno marcó a muchos jóvenes de la FJC de la Conferencia General de la Iglesia de Dios, especialmente a los de las Regiones 2 y 3, pues fue el lema que dio inicio a un hermoso proyecto que unió a estas dos regiones del país con la realización de la primera Reunión Interregional Juvenil, un proyecto que se había soñado desde comités anteriores. Sentimientos encontrados y palabras de reflexión, ánimo e incluso reprensión me transmitía este canto al escuchar cada nota, desde la entrada de cada cuadrilla de músicos, con el sonido del piano, los violines, las guitarras y demás instrumentos. En lo personal, ponía atención a la letra, pues el autor integraba en el coro un gran versículo que, a la vez, es una orden para todo aquel que conoce a Dios y está decidido a seguir su camino. Son las hermosas palabras del Señor Jesús: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con tu todas tus fuerzas» y añadía un segundo mandamiento, muy parecido: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Durante esos dos días de reunión, mientras escuchaba el canto, observaba a mi alrededor y veía a cada joven allí presente. Me daba

cuenta de lo afortunados que somos tú y yo al poder compartir con tantos jóvenes en un mismo pensamiento, en un mismo sentir, entonando alabanzas juntos, siguiendo el ritmo y el compás, comprendiendo cada palabra, cada verso, cada frase de este canto.

Sabíamos muy bien que, aunque no nos conocíamos en ese momento, al entonar esas hermosas palabras, Dios ya había predestinado que allí y entonces nacerían nuevas amistades. Ese «*Destello de Amor sin Igual*» como mencionan las primeras palabras de este lema, llegó para abrir nuestro corazón a otros jóvenes que nunca habíamos visto, pero con quienes, después de esa Interegional, surgiría una amistad que espero no haya terminado ahí. La «*Unión Fraternal*» en ese momento se fortaleció mucho más entre los jóvenes de las dos regiones y de las regiones invitadas, pues todos somos un solo cuerpo, y en un mismo pensamiento nos encontrábamos **(1ra Corintios 12:12).**

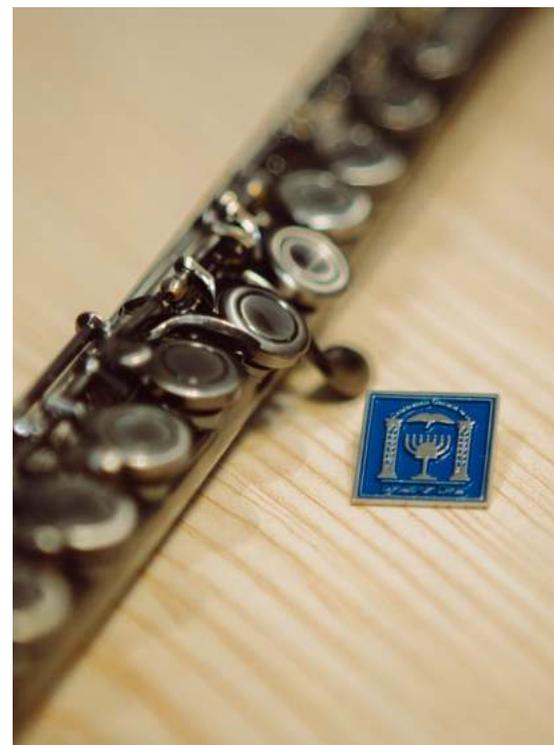
Ahora, joven lector, te pregunto: en ese momento, ¿encontraste sabia enseñanza? Si es así, te felicito, porque al abrir tu corazón y tus oídos a la palabra de Dios en cada tema o microtema que se expuso, será mucho más fácil «*Desarrollar Disciplina*» una disciplina que te hará un mejor joven cristiano. Tu "Temor a Jehová" aumentará, y en tu corazón crecerá el deseo de buscarle, de sentir Su bendita presencia en tu vida diaria, para así «*Conocerle más*» y «*Morar a Su lado*».

Ahora bien,, ¿Tenemos presente en nuestra vida diaria ese segundo mandamiento? ¿Cuánto, querido joven, amas a tu prójimo? y ¿quién es tu prójimo? Tu prójimo es tu "próximo", aquel que está cerca de ti en

tu vida cotidiana, comenzando con tu familia (padres, hermanos, abuelos, tíos y primos), quienes conviven contigo semana a semana. También lo son tus compañeros de trabajo o escuela, tus vecinos y los hermanos de la iglesia, incluidos los jóvenes de la FJC. Es en este entorno donde realmente te darás cuenta de a quién amas, a quién aprecias, quiénes son tus amigos más cercanos y a quién consideras un verdadero "amigo". Pero recuerda, joven, que es fácil "querer y amar" a quienes te llevas bien, con quienes disfrutas los momentos. Sin embargo, ¿qué sucede con aquellos con quienes has tenido discusiones, desacuerdos o problemas? Es precisamente en esos momentos y con esas personas o hermanos donde verdaderamente se muestra tu amor por el prójimo, al resolver las diferencias, preocuparte, orar y ayunar por ellos, sin importar si «*sean o no de la iglesia; con amor tratarás*».

Ten en cuenta, amado hermano joven, que debemos "guardar los preceptos" de nuestro Dios, algo que tú y yo debemos tener siempre presente en cada momento de nuestra vida, en cada hora. El mal está cerca de nosotros, y si somos débiles espiritualmente y no tenemos su Ley bien grabada en nuestra mente y corazón, caer en el mal será fácil, algo que nuestro Creador no desea para nosotros. Estos preceptos son vitales para nuestra vida y para que la misericordia de Dios esté con nosotros, cuidándonos física, emocional y espiritualmente. Con todo lo que escribo en este artículo, no quiero decir que yo cumpla con todo al pie de la letra, pues día a día estamos en una lucha carnal. Pero, al escuchar nuevamente este canto y recordar aquellos bellos momentos

en los que varias regiones, reunidas en un solo lugar, entonábamos estas hermosas palabras, recuerdo cómo todos, unidos en amor, en un mismo pensamiento, en un Señor y una fe, grabábamos estas palabras en nuestro corazón. No son solo palabras; lo escrito en las Sagradas Escrituras impacta nuestras vidas profundamente, recordándonos que amar a Dios y tenerlo en cada instante es la clave para una vida mejor, una vida espiritual y en santidad. Recuerda, sin Él, nada somos. Si en algún momento de tu vida escuchas este canto y prestas atención a su letra, recibirás un gran consejo y mensaje. Espero que lo guardes en tu corazón, lo pongas en práctica y lo enseñes a tu prójimo, a aquellos cercanos a ti, para que crezcan espiritualmente en unidad, tanto tú como yo. ¡Paz a vosotros!



UNA PROFESIÓN AL CUIDADO DE LOS HIJOS DE DIOS: MEDICINA

Zahira Sanchez Tiscareño
Templo "Sinai", Cuautla Morelos.
Región 5

Es comprensible que sientas miedo ante las decisiones que debes tomar en esta etapa de tu vida, ya que de ellas dependerá tu dedicación durante los próximos 40 años. Sin embargo, antes de todo, confía en Dios y permite que Él te guíe en este proceso. Él ya conoce la carrera que deberías estudiar y el trabajo que debes desempeñar. Primero haremos una introspección, necesito que cierres tus ojos y pienses en ¿Quién soy? (piensa en cómo eres) ¿Qué quiero? (visualiza

como te ves profesionalmente en 10 años) ¿Qué me gusta? (que te apasiona y que disfrutas). Una vez que ya tienes más claro que te agrada nos será más fácil poder entrar en este tema. Debemos buscar una carrera que se adecue a tu perfil.

Dado que esta es una decisión tan importante, quiero compartir contigo esta información, orientándote en que consiste la carrera, como se divide y sobre todo como un hijo de Dios la puede desempeñar en la iglesia además como puedes ser un vínculo para que la gente conozca de Dios

Es importante conocer el perfil de un médico, este debe practicar alguno valores como son: respeto

(nunca debemos olvidar que tratamos a personas y no solo enfermedades), honestidad (aunque el diagnóstico pueda no ser favorable debemos hablar con la verdad) y tolerancia (atenderemos a personas angustiadas, con miedo, de diversas edades por lo que debemos aprender a abordarlas con sensibilidad). Además, un médico debe poseer ciertas actitudes como el interés por la vida de los demás, la empatía, el deseo de servir, la iniciativa y conciencia social.

Es fundamental que seamos profesionales bien capacitados para ofrecer servicio de alta calidad, capaces de atender integralmente desde el punto de vista individual, familiar o comunitario las necesidades de promoción, prevención, recuperación y rehabilitación de la salud. Nuestro objetivo principal, hasta donde Dios nos lo permita, es recuperar la salud de nuestros pacientes, mitigar el

dolor y en los casos donde no sea posible, hacer el acompañamiento a una muerte digna.

Como médicos, es fundamental trabajar en un equipo multidisciplinario, ya que la colaboración de diversos profesionales es esencial para brindar una atención integral. Este equipo puede incluir nutriólogos, psicólogos, trabajadores sociales, enfermeros, químicos farmacobiólogos, odontólogos, fisioterapeutas, etc. La contribución de cada uno de estos es vital para ofrecer una atención completa y efectiva a nuestros pacientes.

Para obtener el título de médico cirujano es necesario cursar entre 4 y 5 años en la universidad (esto varía, dependiendo del plan de estudios), este tiempo se divide en formación teórica y práctica. Durante los semestres teóricos, estudiarás las materias fundamentales como anatomía, fisiología, bioquímica, epidemiología, etc. Es ahí donde veras *«cuan maravillosas y formidables son sus obras» (Salmo 139:14)* Mientras que en los semestres prácticos además de las clases teóricas, realizarás prácticas en hospitales, lo que te permitirá aplicar lo aprendido en los libros directamente con pacientes

Una vez que completes estos semestres en la universidad deberás ir al internado el cual tiene una duración de un año en el hospital, donde la asignación se basa en el promedio que obtuviste en la universidad. Durante el internado rotarás en 6 servicios: cirugía, pediatría, medicina interna, medicina familiar, urgencias y ginecología. Además, tendrás que cumplir con guardias de aproximadamente 36 horas.

sean contigo.

Posterior al internado deberás hacer el servicio social, este también se elige por promedio y tiene la misma duración de un año. Consiste en poner en práctica tus conocimientos adquiridos. Al concluir el servicio social se realiza la titulación, esta varía según la Universidad puede ser por examen o por tesis. Obteniendo el título de médico cirujano.

Si deseas hacer una especialidad debes hacer un examen nacional en el cual se evalúa distintas áreas de conocimiento. Al aprobar este examen inicia el periodo de residencia y la duración de esta depende de la especialidad que elijas

Es una carrera en la cual vas a invertir más de 7 años de tu vida, efectivamente es mucho tiempo, pero vale la pena cada uno de estos años porque estarás al cuidado de la creación de Dios. Es evidente que en la Iglesia podemos desempeñar un amplio papel, como lo es en las reuniones, pero también puedes apoyar en la orientación a los hermanos sobre su enfermedad y en el seguimiento de esta. Sin olvidar que uno no cura si no que es Dios quien lo hace y nosotros solo trabajamos para Él y todo lo que hacemos es para gloria de Dios **(1ra Corintios 10:31)**

«Encomienda a Jehová tu...» (Salmo 37:5) el será quien te guie en esta decisión solo *«Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no estribes en tu prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.» (Proverbios 3: 5-6)*

Me despido y agradezco el tiempo que te tomaste en leer estas líneas *«Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud...» (3ra Juan 1:2)* La paz de Dios y su misericordia



ADMINISTRANDO LOS RECURSOS QUE DIOS NOS DA



Suri Sadai Vargas Bravo
Templo "Sharon I", La Colmena.
Región 1, Mexico Norte.

¿Te has preguntado, cómo puedes equilibrar tu vida financiera y honrar a Dios en tus decisiones económicas?

Como hijos de Dios, sabemos que todo lo que tenemos proviene de Él, y nuestros recursos financieros no son una excepción.

La Biblia nos enseña que somos administradores de los bienes de Dios y que debemos gestionarlos de manera responsable y sabia.

En este artículo explicaremos la importancia de una buena gestión financiera como forma de honrar a Dios y asegurar el uso adecuado de los recursos que Él nos ha otorgado. En la palabra de Dios, menciona numerosos consejos y principios sobre la administración financiera; en el evangelio de **(Mateo 25: 21-29)** nos dice mediante la parábola de los talentos, que, si cuidamos con responsabilidad lo que Dios pone en

nuestras manos, aunque sea mucho o poco, hay que hacerlo crecer y prosperar; Para ello te dejo algunos aspectos básicos a tomar en cuenta para una buena administración:

DIVIDE TUS INGRESOS:

Gastos básicos, entretenimiento y recreación, ahorro e inversión y sobre todo no te olvides del diezmo para Dios.

Invierte en educación Financiera:
Lee libros de finanzas personales,

asiste a talleres presenciales o en línea, toma consejos de hermanos o personas que sepan del tema y medita la palabra de Dios.

Y recuerda:

- No gastes más de lo que ganas
- Evita los gastos hormiga
- No te dejas llevar por la presión social
- Paga tus deudas a tiempo
- Realiza un presupuesto
- Busca la guía de Dios en tus decisiones financieras

Es por ello que la administración de las finanzas es un proceso continuo que requiere disciplina y educación desde temprana edad para tener un buen manejo y control de nuestra economía y esta sea saludable.

Recordemos que, como hijos de Dios, debemos tener el conocimiento del uso adecuado de nuestros recursos, para evitar malas prácticas y estas no nos lleven a cometer algún acto que no sea bien visto por nuestro Dios, ya que podemos ver en la actualidad que mucha gente al sentir la necesidad económica, los lleva a cometer actos de delincuencia, como robos, asaltos, entre otros, que van en contra del amor fraternal ya que no tienen a Dios en su vida **(Salmos 53: 1-3)**

¡Manos a la obra!, Tengamos presente que si somos responsables y trabajadores seremos bendecidos en nuestras finanzas.

En contraste a aquellos que no se esfuerzan, muy probablemente tendrán dificultades económicas, recordando «... ¿Quién planta la viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma leche del rebaño?» **(1ra Corintios 9:7)**

Esta parte de las sagradas escrituras,

nos dice, que debemos disponer del fruto de nuestro trabajo de una manera responsable, ya que esto es fundamental para alcanzar una estabilidad económica. Si demostramos ser responsables y diligentes con lo que hasta ahora tenemos, entonces estaremos listos para que Dios aumente nuestra porción.

Es por ello que una buena administración financiera comienza con la planificación. Debemos establecer metas y objetivos financieros. Esto nos ayudará a evitar la deuda, ahorrar para el futuro y tomar decisiones claras y sabias.

Dicho lo anterior, ¿Cómo podemos mostrar nuestra gratitud ante nuestro Dios?

Hay muchas formas de demostrar nuestra gratitud ante Dios por todas sus bendiciones, porque, «¿Qué pagare a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?» **(Salmos 116:12)**. Recuerda que honrar a Dios en tus recursos económicos es un acto de adoración y gratitud. Al administrar tus recursos de manera responsable y generosa, demuestras tu confianza en Él y tu compromiso con sus principios. Aquí te cito algunas para que tomes acciones de ellas:

- Da el diezmo (10% de tus ingresos) a la iglesia **(Malaquías 3:10)**
- Ofrenda regularmente para apoyar la obra de Dios **(2da Corintios 9:6-7)**
- Ayudar a quien lo necesite **(Mateo 25:31-46)**
- Apoyar misiones y obras de caridad **(2da Corintios 9:1-2)**
- Ser hospitalario y generoso con los demás **(Hebreos 13:2)**

Siempre ten presente esto en tu

vida, «Dad gracias en todo porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús» **(1ra Tesalonicenses 5:18)**, Reconoce a Dios como proveedor de tus recursos, Agradece por tus bendiciones materiales, No confíes en tus riquezas, sino en Dios y Busca la guía de Él en tus decisiones financieras.

Querido joven, espero que este artículo sea un instrumento de edificación y transformación en tu vida. Que sea el punto de partida para que tomes acciones decididas hacia la estabilidad financiera, impulsado por la motivación de conocer y vivir según los principios de Dios. Recuerda que Él es el dador de todo, y su deseo es verte prosperar en todos los aspectos de tu vida **(3ra Juan 1:2)**. Sin embargo, no olvides que la verdadera riqueza no se mide solo por la abundancia material, sino por la riqueza espiritual y la relación íntima con Dios.



MI COMPORTAMIENTO EN LA CASA DE ORACIÓN

Elizabeth Sotelo
Templo "Sinaí", Mérida Yucatán, Región 21

«Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.» (1ra Timoteo 3:15).

Querido joven, todo ser humano pasa por etapas de desarrollo necesarias para alcanzar la madurez, y en nuestra vida espiritual ocurre de la misma manera. Cuando somos niños, necesitamos orientación para saber cómo comportarnos en la casa de oración, y al crecer en conocimiento, alcanzamos una madurez que nos permite tomar buenas decisiones y entender verdades más pro-

fundas. Sin embargo, aunque todos deberíamos llegar a este punto, aún persiste una gran inmadurez espiritual, pues el ministerio de la iglesia se ve en la necesidad de recordar repetidamente, en cada reunión y culto, cómo debemos comportarnos en el templo, como si fuera un tema nuevo para nosotros. «Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver á ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios...» (Hebreos 5:12)

Hoy en día, es común ver a los jóvenes de la iglesia ingiriendo alimentos dentro del santuario, revisando

sus redes sociales, enviando mensajes de texto, saliendo continuamente al baño o a la tienda, e incluso mostrando afecto hacia su pareja dentro del templo. Con esto, se pierde el respeto que Dios demanda en sus atrios: «...mi santuario tendréis en reverencia: Yo Jehová» (Levítico 19:30). Otros comportamientos que no deberían observarse entre los hijos de Dios, como el uso de maquillaje, joyería, ropa ajustada o deportiva dentro de la casa de oración, siguen siendo temas en los que hay una negativa total a ser corregidos.

¿POR QUÉ ESTE COMPORTAMIENTO?

Quizá te parezca que lo que se te pide es exagerado o incluso fanático, porque en el entorno en que vivimos es común y no parece grave. Sin embargo, todo esto es fruto del desconocimiento de las Sagradas Escrituras y de nuestra resistencia a escuchar el mensaje de sus siervos. «Son como áspide sordo que cierra su oído; Que no oye la voz de los que encantan, Por más hábil que el encantador sea.» (Salmo 58: 4-5). No importa cuán elocuentes sean nuestros predicadores si, por voluntad propia, no somos dóciles y mantenemos una actitud rebelde, listos para el conflicto ante cualquier disciplina. «Muerde la serpiente cuando no está encantada, y el lenguaraz no es mejor.» (Eclesiastés 10:11).

Nuestro comportamiento y cono-

cimiento están ligados en un ciclo donde uno siempre conduce al otro. Al oír atentamente y recibir el alimento espiritual adecuado, crecemos en conocimiento y temor de Dios «...la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud:» **(1ra Pedro 2:2)**. Esta es la nutrición que nos instruye, corrige y redarguye para conducirnos correctamente en la casa de Dios. «Empero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido» **(2da Timoteo 3:16)**. Cuando no tenemos el hábito de escudriñar las Escrituras y durante los cultos estamos distraídos con cosas superficiales, no logramos comprender lo correcto de lo incorrecto ni alcanzar la madurez de nuestros sentidos: «Mas la vida firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal» **(Hebreos 5:14)**. De esta manera, creamos nuestros propios límites, conforme a los deseos de la carne, y el joven de la iglesia no puede ser ejemplo en palabra y conducta si antes no se ocupa en leer: «...sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza. Entre tanto que voy, ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar» **(1 Timoteo 4:12-13)**.

Querido hermano, de nada sirve establecer reglas si no las comprendemos, de nada sirve imponer límites si los transgredimos inconscientemente. Para actuar con reverencia en la casa de nuestro Señor, necesitamos sabiduría e inteligencia: «Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia» **(Proverbios 2:6)**. Entonces comprenderás justicia, juicio y equidad, y todo buen camino. Así

que, mientras hay esperanza, aférrate a Dios y no confíes en tu propia opinión, porque hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero su fin es la muerte.

Guiarnos por nuestro propio pensamiento lleva a malas conductas y a un mal testimonio. Para saber si hacemos lo correcto, necesitamos ser guiados por Dios: «Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas» **(Proverbios 3:5-6)**. Dentro de las Escrituras encontramos un lamentable ejemplo en el pueblo de Israel, que a través de su historia cayó incontables veces en desobediencia, menospreciando las cosas de Dios y recibiendo como resultado grandes castigos. Sin embargo, en su misericordia, el Señor, buscando preservar a las futuras generaciones, dice: «No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz como vuestros padres; someteos a Jehová, y venid a su santuario, el cual él ha santificado para siempre; y servid a Jehová vuestro Dios, y el ardor de su ira se apartará de vosotros» **(2 Crónicas 30:8)**.

Amado hermano, la casa de oración no es un club social; es un lugar santo, consagrado para alabar al único Dios vivo. Es un lugar de paz y renovación espiritual, una casa de oración para la meditación en la palabra. Es donde alimentamos el alma para fortalecerla en obediencia. David exclamaba con gozo: «¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová...» **(Salmo 84:1-2)**. Sin embargo, muchos de nosotros anhelamos con más fervor que el culto termine y mostramos descontento cuando se extiende. **¿REFLEJA ESTA**

ACTITUD UN VERDADERO DESEO DE ESCUCHAR Y HONRAR A DIOS?

Presentarnos ante Dios como vasos de honra es una disposición voluntaria, y cuando estamos en el templo desordenadamente, mostramos una fe poco sincera, desviándonos aún más con el tiempo. «Sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre» **(1 Crónicas 28:9)**. **Salmo 11:4** nos recuerda: «Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono; Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres». Dios observa atentamente desde los cielos y examina nuestros pensamientos y palabras. Tomemos en cuenta estas palabras, no para memorizarlas temporalmente, sino para formar en nosotros una conciencia genuina, comprendiendo que nuestro cuerpo es una ofrenda que llevamos a Dios cada sábado y cada vez que nos acercamos a su presencia. **¿ENTREGAREMOS ALGO INDIGNO, UNA OFRENDA MANCHADA POR LA DESOBEDIENCIA?** No creo que sea el pensamiento de ninguno de ustedes.

Así que, FRATERNIDAD JUVENIL CRISTIANA, «Os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.» **(Romanos 12:1-2)**

¡Paz a vosotros!

Región 07

2a Reunión Juvenil Subzona Sur

FECHA: 16 de junio 2024

SEDE: Minatitlan Veracruz, Templo «Éxodo»

LEMA: «Porque con alegría saldréis y con paz seréis vueltos»
Isaías 55:12



Región 21

2 Reunión Regional 2024

FECHA: 11 de agosto 2024

SEDE: Templo Horeb, Chixxulub, Yucatán

LEMA: «Escogí el camino de la verdad» Salmo 119:30



Región 01

26 Reunión Regional
FECHA: 22 de septiembre
de 2024

SEDE: Templo Judá, Río
Blanco

LEMA: « Convertlos a mi
con todo vuestro corazón »
Joel 2:12



Región 15

Reunión Regional

FECHA: 07 de julio de 2024

SEDE: Templo Valle Hermoso,
Gpe, Nuevo León

LEMA: «Aún allí me guiará
Tu mano y me asirá Tu Dier-
tra» Salmo 139:10



Región 02

1 Velada Regional Juvenil

FECHA: 22 de junio de 2024

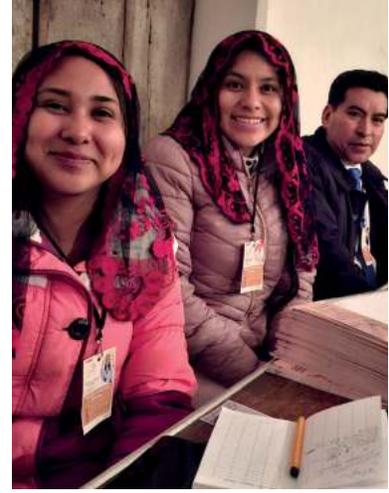
SEDE: Piedra Angular, San

Cristobal de los Baños

LEMA: «Y dirás en aquel día

cantaré a ti oh Jehová»

Isaías 12:1



Región 18

14 Reunión Regional Juvenil

FECHA: 22 de septiembre de

2024

SEDE: Monte Carmelo

LEMA: «Santifícalos en tu

verdad, tu palabra es verdad»

Juan 17:17



¿CON QUÉ LIMPIARÁ EL JOVEN SU CAMINO?

Instrucciones

Al terminar de dar lectura al tema, une las respuestas correctas

¿Qué se necesita para que el joven limpie su camino?

Amar y guardar la palabra de Dios

¿Qué garantiza la comunión con el Padre y Cristo?

Cristo

¿Cuál es un efecto de amar al mundo?

Guardar la palabra de Dios

¿Qué debe hacer el hijo si los pecadores quieren engañarlo?

El amor del Padre no está en nosotros

¿Qué debe hacer uno para estar en el buen camino según Jeremías 6:16?

Un corazón limpio

¿Quién es el camino que nos lleva a la vida?

No consentir

¿Qué advierte Proverbios 14:12 sobre algunos caminos que parecen buenos?

Llevan a la muerte

¿Qué se necesita para ver a Dios según Mateo 5:8?

Ser santos

Según Salmo 25:4, ¿qué debe pedir el fiel a Jehová?

Que le muestre sus caminos

¿Que es lo que quiere, El Padre que seamos?

Detenerse y mirar

EN BUSCA DEL ÉXITO

Instrucciones

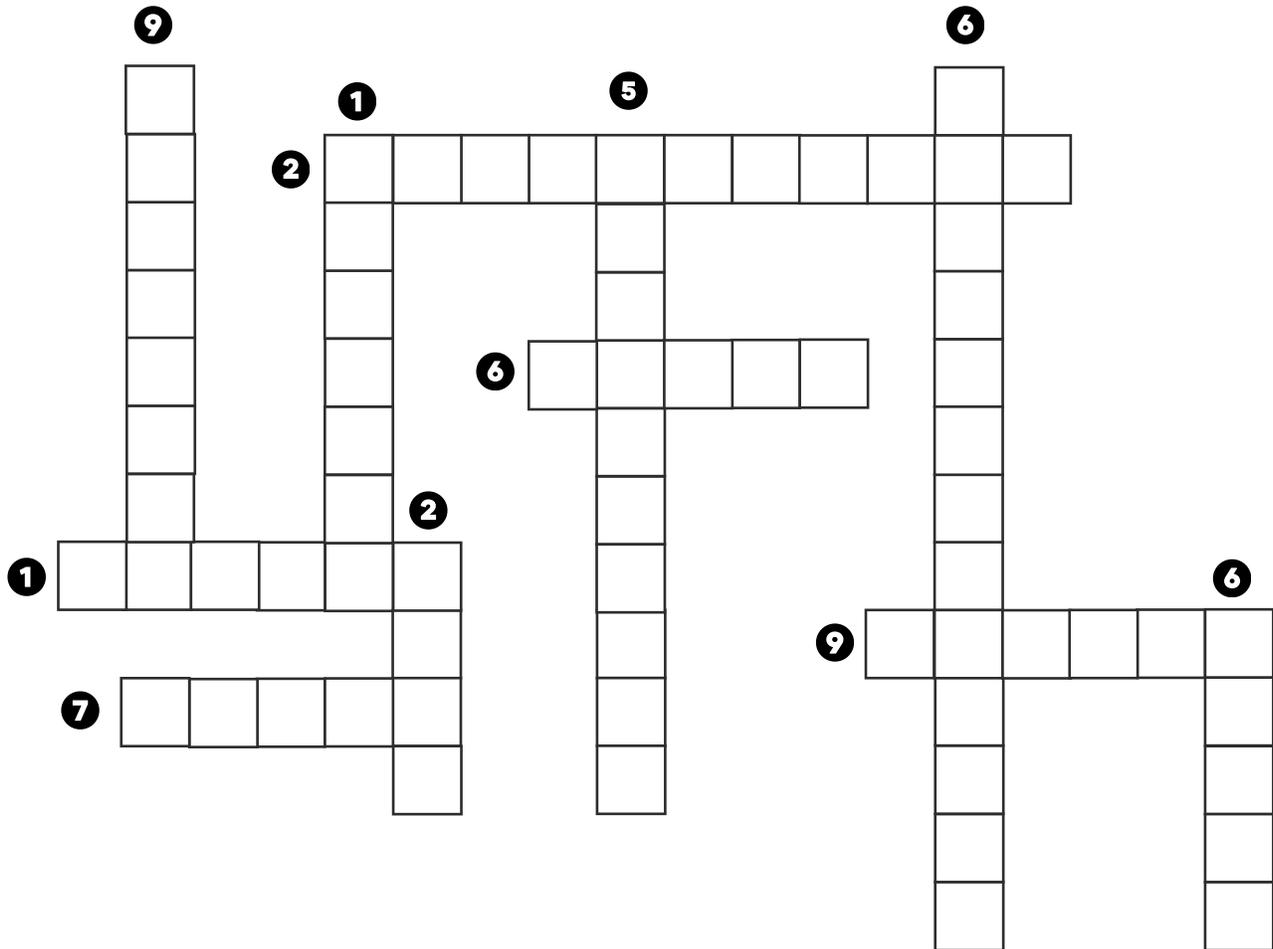
Da lectura al tema, y en base a esto contesta verdadero o falso a cada enunciado

1- El éxito es un concepto completamente objetivo y universal	V	F
2- La búsqueda de éxito puede llevar a un vacío emocional después de alcanzarlo	V	F
3- Los hombres mencionados en el tema, buscaban ser gobernadores como su principal meta	V	F
4- El éxito académico es más importante que el éxito espiritual según el tema	V	F
5- La clave del éxito es buscar primero el reino de Dios	V	F
6- Los jóvenes actualmente están muy interesados en escudriñar la palabra de Dios	V	F
7- La obra del Señor puede requerir esfuerzo y dedicación, similar al que se pone en la escuela	V	F
8- Entregar nuestra vida a Dios nos llevará al éxito temporal	V	F
9- La frustración por los resultados de nuestros proyectos puede ser parte de la vida cristiana	V	F
10- Dios siempre coincide con nuestros planes y deseos	V	F

MI COMPORTAMIENTO EN LA CASA DE ORACIÓN

Instrucciones

Al terminar de dar lectura al tema, responde correctamente y coloca las palabras de acuerdo al número de pregunta correspondiente en el crucigrama.



1 ¿Como se considera la Iglesia del Dios?
_____ y apoyo de la _____

2 ¿Qué se menciona como una causa de inmadurez espiritual en la juventud de la iglesia?
La falta de _____ de la palabra _____

3 ¿Cual es la gran inmadurez espiritual que existe y que el ministerio de la iglesia se ha visto en la necesidad de recordar reunión tras reunión y culto tras culto?

4 ¿Qué comportamiento se critica en los jóvenes durante los cultos?

5 ¿Cómo debemos tratar el santuario?
Con _____

6 ¿En que nos ayuda el oír atentamente y recibir la medida correcta del alimento espiritual?
Nos _____ a crecer en _____ y _____ de Dios

7 ¿Qué se afirma sobre el conocimiento y el comportamiento en el contexto del crecimiento espiritual?
Están ligados como un _____

8 ¿En quién debemos confiar para enderezar nuestros caminos? En _____

9 ¿Qué se aconseja hacer para no caer en desobediencia?
Someterse a _____ y _____

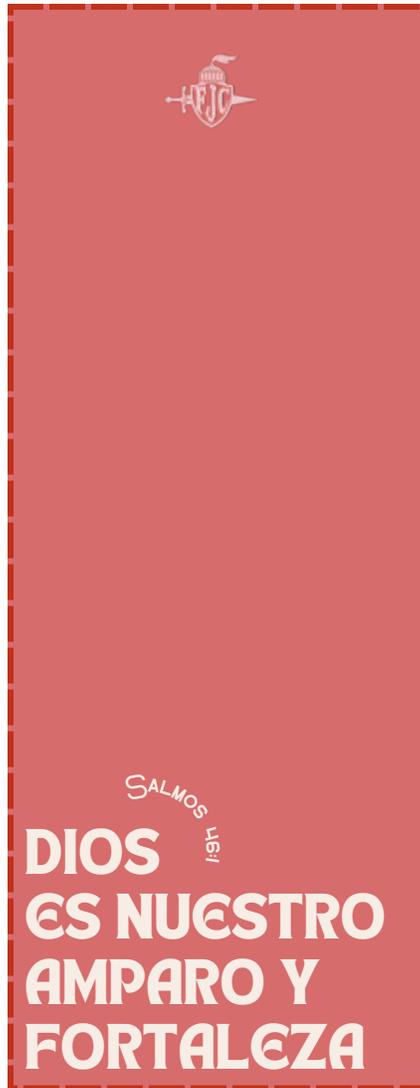
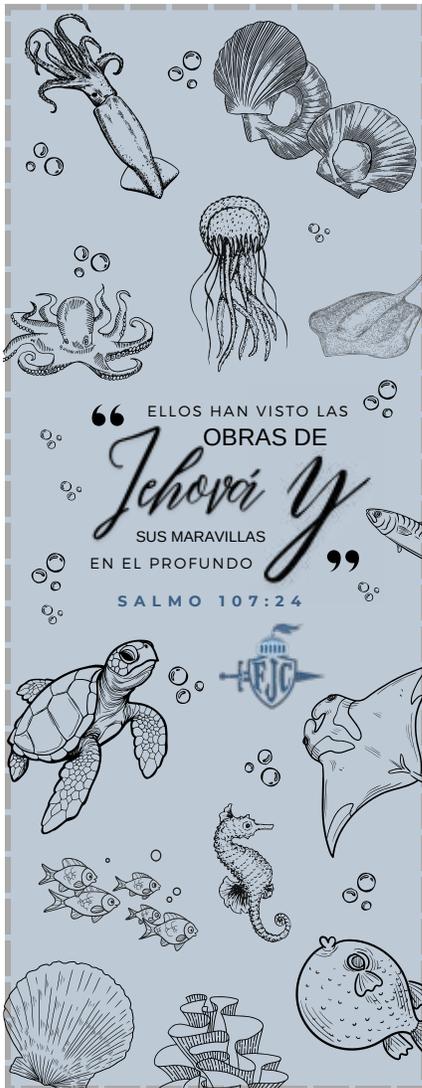
10 ¿Cuál es el llamado final para la juventud cristiana? Transformarse por medio de _____



RECORTABLE

Instrucciones

En la pagina oficial de difusión en instagram se subieron varios fondos de pantalla, te dejamos 3 aquí, para que los recortes y los hagas separadores; enmicalos o ponles contac





RECORTABLE

Instrucciones

En la pagina oficial de difusión en instagram se subieron varios fondos de pantalla, te dejamos 3 aquí, para que los recortes y los hagas separadores; enmicalos o ponles contac

